

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JOB.

El Libro de Job, que vamos á exponer, ha sido en todos tiempos reconocido como divino, tanto por la Iglesia Cristiana, como antiguamente por la Sinagoga, que lo veneró y recibió siempre en el número de las santas Escrituras. Para mayor noticia de esto se ha de advertir con san Jerónimo [1], que los Hebréos dividieron en tres partes el ***Cánon*** de las divinas Escrituras. La primera parte contiene la ***Ley***, y bajo esta clase colocan los cinco Libros de Moysés, llamados el Pentateuco. La segunda contiene los ***Profetas***, y en esta comprenden ellos el Libro de Josué, el de los Jueces con Ruth, los cuatro Libros de los Reyes, los tres grandes profetas Isaías, Jeremías, y Ezechiél, y los doce Profetas menores. En la tercera parte se contienen los Libros que ellos llaman ***Hagiógrafos***, á cuya frente está colocado el ***Libro de Job***, y siguen por su órden los Salmos, los Proverbios, el Eclesiastés, el Cántico de los Cánticos, Daniél, los Paralipómenos, los Libros de Esdras y de Nehemías, y el Libro de Esthér. Todos los cuales abrazan con igual veneracion como canónicos.

Job pues, cuya virtud y paciencia ha sido siempre tan celebrada, habitaba en la tierra de Hus, entre la Iduméa y la Arabia. Se cree con bastante fundamento, que es el mismo de quien se ha hablado en el Génesis [2] con el nombre de Jobáb, que tuvo por madre á Bosra, y por padre á Zara hijo de Rahuél, y nieto de Esaú; de suerte que segun esta opinion, Job debe contarse el quinto desde Abrahám, y por consiguiente se ha de considerar como contemporáneo de Moysés. La Escritura nos dice que era justo, de corazon sencillo y recto, temeroso de Dios, y que poseia crecidos bienes, y una familia muy numerosa. Vivia en la esperanza del Mesías, á quien miraba como al mediador, que debia reconciliar al hombre con Dios: esperaba en él, y aguardaba en paz su venida, cuando de repente quiso el Señor probarle de una manera terrible.

Mas para entrar en el conocimiento de esta prueba, debemos distinguir dos partes en este Libro. La primera es la historia de los acaecimientos de Job, el cual aunque Iduméo de nacimiento, se conservaba inocente en el temor santo de Dios, á quien adoraba con fidelidad de corazon, y con los actos mas puros y sinceros de religion y de piedad. Hallándose en el colmo de su dicha, por instigacion del demonio, y permiso de Dios fué derribado de ella, y abismado en las mayores miserias corporales y espirituales, internas y externas, con que fué ejercitado por espacio de muchos meses, y que fueron una muy larga y penosa prueba de su fe y piedad, calumniadas por el demonio de hipocresía interesada. En este combate, que fué de los mas recios que padeció jamás hombre justo, le sacaron vencedor por último su grande fe y perseverancia, con cuyas armas prevaleció contra todos los asaltos del infierno. Y despues de haber merecido la aprobacion de Dios fué milagrosamente reintegrado en su primera sanidad, y superabundantemente galardonado, viviendo ciento y cuarenta años despues de esta victoria, y viendo sus hijos y nietos hasta la cuarta generacion.

La otra parte comprende los sentimientos, disputas y razonamientos de Job, y de tres amigos suyos sobre este argumento: *¿Si solos los malos son afligidos en este mundo, ó lo son tambien los inocentes y justos?* Job defiende esta última parte, y sus tres amigos la primera. Estos que eran unos hombres de autoridad y sabios, que habian venido á consolarle, viendo sus trágicas y espantosas calamidades, oyendo sus discursos, que calificaron de temerarios y arrogantes, y dando por sentado, que Dios no puede castigar aquí á alguno sino por gravísimos pecados; lo arguyen de haber sido un impío, ó un hipócrita disimulado, puesto que la justicia y providen-

1 In Prolog. Galeat.

2 Cap. xxxvi, 33.

cia de Dios, que da á cada uno segun sus obras, le afligia con muestras tan claras de su indignacion y venganza, y fuera de la medida con que suele probar y corregir á los que le son fieles. Y por tanto le exhortan á convertirse á Dios, á darle gloria con humildad, y á implorar de esta manera su divina clemencia, y esperar de él los efectos de su misericordia.

Job por el contrario rebatiendo estas temerarias acusaciones, niega que Dios iguale siempre en esta vida los premios y las penas con las obras de los hombres: y no pueden inducirle á que contra el testimonio de su conciencia confiese haber sido un impío, y á que destierre de su corazon todo alivio, y quede privado del único consuelo que le mantenia, y le quedaba en medio de los gravísimos dolores y congojas que padecia. Concede á sus amigos, que en calidad de criatura no quiere ni puede disputar con su Criador, siempre que este quiera tratarle con aquella soberana majestad y poder, que tiene sobre todas sus hechuras: y aun como pecador por su condicion se sujeta al rigor de la Ley, si Dios quiere proceder con él en calidad de Juez. Mas que si tiene á bien sentarse sobre el trono de su gracia y misericordia, está pronto á darle cuenta de su inocencia, y á mantenerla en su presencia, seguro de alcanzar la victoria en esta causa.

Habiendo reducido así á callar á sus tres amigos, se presenta Eliú el cuarto, que reprende agriamente á los otros tres, porque habian defendido muy mal esta causa, y por tanto se habian visto obligados á abandonar la de Dios, de que se habian encargado: toma la palabra con la confianza de un hombre inspirado, y haciendo un largo discurso, en que mezcla lo verdadero con lo falso, se lisonjea de convencer á Job, de amaestrarle en la verdadera sabiduría, y de tomar contra él los intereses de la justicia de Dios: le insulta en todo lo que dice, y con grande aparato de palabras, en que hace pompa y alarde de su mucho saber, se sirve del mismo modo que los otros de verdades solamente generales, que aplica falsamente á Job, y á la conducta que Dios tenia acerca de su persona. Últimamente para terminar esta disputa aparece Dios en una nube, la decide á favor de Job, condena la indiscrecion de sus amigos, y restituye á este santo hombre mucho mayor número de bienes y riquezas, que los que el demonio le habia quitado.

Pero antes de pasar adelante debemos advertir en este lugar, que, segun enseña san Jerónimo, la parte histórica de este Libro, en que se refieren los trabajos y la prosperidad de Job, está escrita en prosa; pero los discursos están en verso, como una divina poesía á manera de los Cánticos. Y en este concepto nadie extrañará la fuerza de muchas de las expresiones de que se vale Job, para hacer su apología contra las invectivas de los amigos; pues aunque á primera vista parece que están concebidas con demasiada ostentacion de su inocencia, no se han de mirar sino como expresiones vehementes de un grande y elevado espíritu, que la califican, y como una justa defensa á las calumnias que le eran imputadas: ni se han de interpretar, sino con relacion siempre á aquellos delitos de hurtos, de tiranía, de usuras de que le acusaban, y no en abstracto como una proposicion general, y como si se lisonjease de no ser reo ni de un solo pecado venial. Job no pecó, ó mas bien no erró en el dogma ó en la defensa de la verdadera proposicion; excedió si alguna cosa en la suya particular, y dió lugar á que Dios le reprendiese, confesando él mismo que habia excedido. *Cap.* XXXIX, 34. Sentado pues este principio, y no perdiendo tampoco de vista el tiempo, las circunstancias, las pasiones, las costumbres, el genio de la lengua, y los vuelos de la poesía, formaremos idea exacta de muchas expresiones de Job, que sin estas consideraciones nos parecerian poco favorables á su virtud y paciencia, siendo así que estas, juntamente con todo lo que pronunció á favor de la causa verdadera, fueron aprobadas y calificadas por el testimonio y sentencia definitiva de la misma verdad eterna. Se junta á todo esto, que los Orientales usan de cierta fuerza y viveza de frases, que les son familiares y propias para explicar algun afecto; y mas recayendo en una alma tan grande como la de Job, grande en el padecer, grande en el pensar, y grande en recibir las influencias del Señor para escribir y defender su causa. Todo esto se ha de tener presente para entender y trasladar este Libro.

Los Thalmudistas y algunos Rabinos negando la existencia de Job, pretendian que lo que de él tenemos escrito es una parábola, ó una ficcion poética, compuesta por Moysés para suavizar y templar el espíritu de los Israelitas, cansados y fatigados de sus largas peregrinaciones por el desierto. Mas este modo de pensar se desvanece por sí mismo. Las muchas particularidades tan circunstanciadas que se refieren en la serie de esta historia, de ningun modo convienen á una

simple parábola, y seria un modo poco digno de la Divina Sabiduría convidarnos á la paciencia en las grandes tribulaciones, á vista del ejemplo de un hombre que jamás existió. Ezechiél [1] y Tobías [2] hablan de Job como de un hombre verdadero. Santiago en su Canónica [3] le propone á los cristianos como un modelo de la paciencia con que deben sufrir sus trabajos: y últimamente se halla admitido como un hecho de que no debe dudarse, por la constante tradicion de los Hebréos y de los cristianos; pues los santos Padres con san Agustin, el Chrysóstomo, y san Gregorio celebran á una la virtud y mérito de este hombre admirable; y asimismo los antiguos Martirologios, de que usa la Iglesia tanto Latina como Griega, hacen memoria de Job, dándole los títulos de profeta, de santo, y de mártir; y está muy propagado su culto especialmente en Italia, en donde hay erigidas muchas iglesias y hospitales, que le tienen por su titular [4].

Mayor dificultad es la que nace acerca del autor que escribió este Libro; porque unos lo atribuyen á Moysés, otros al mismo Job, otros á Salomón, y otros á Isaías. No hay cosa decidida sobre este artículo. Pero estamos persuadidos con los Padres antiguos, que el mismo Job es su autor, y que Moysés tuvo conocimiento de él, y que lo propuso á los Israelitas en el desierto como modelo de paciencia para alentarlos en su larga peregrinacion. Tal vez esta opinion puede tener algun fundamento en las palabras del mismo Job XIX, 23: *Quis mihi tribuat, ut scribantur sermones mei? Quis mihi det, ut exarentur in Libro stylo ferreo?* Pero los Rabinos, y un crecido número de escritores eclesiásticos antiguos y modernos creen, que Moysés fué autor de este Libro, que escribió sobre las memorias que dejó de su vida el mismo Job. San Jerónimo parece propenso á esta sentencia; pues en su carta á Paulino pone el Libro de Job inmediatamente despues del Pentateuco, como manifestando que era del mismo tiempo y del mismo autor.

Como quiera que sea, basta tener presente que Dios envió á este hombre dotado de una alma extraordinaria como lo muestra su admirable paciencia, y que aun viviendo en el estado de la ley natural, fué viva imágen de los sufrimientos del Redentor: que sus sentimientos fueron sublimes, su sabiduría, igualmente elevada; y que los Padres le dan el título de profeta, pues habló de los misterios de nuestro Salvador y de su resurreccion, y de la universal de todos los hombres, con tanta claridad y determinacion, cual ningun otro del Antiguo Testamento [5]. Y sobre todo, que este divino Libro es obra del Espíritu Santo, á cuya inspiracion nadie puede poner cotos, ni en la grandeza de las verdades que comunica, ni en la energía y fuego de las imágenes con que las expresa; porque él inspira cuando quiere, como quiere, y lo que quiere: y seria una insigne temeridad é intolerable osadía, querer sujetar á ciertas reglas y observaciones generales de los gramáticos unos escritos tan superiores á la capacidad humana. Han pecado enormemente en esta parte aquellos autores modernos, que llevados de no sé qué espíritu de singularidad, han creido interpretar á Job, y juzgar de los discursos de su Libro por las leyes teatrales ó dramáticas, como si tuvieran en la mano una tragedia de Eurípides, ó de Séneca, ó una ópera del Metastasio. Lo que advertimos únicamente doliéndonos del orgullo humano, y para que sirva de aviso y de precaucion á los incautos.

Este Libro en su original está escrito en lengua hebréa, mezclados pocos términos del árabe y del syro, propios del país en que pasaron estos sucesos, y donde moraron los personajes que en él se mencionan. La version de los LXX estaba defectuosa en algunos lugares, y de aquí parece se introdujeron en la edicion Vulgata antigua. Pero san Jerónimo con increible trabajo y desvelo, consultando los mejores códices, y especialmente el original hebréo, la reparó y repuso en su primitiva pureza y antiguo lustre. Y esta traslacion de san Jerónimo es la Vulgata nueva, que hoy tenemos, y la que está declarada por auténtica en el Concilio de Trento.

Mas viniendo ahora á tratar de la traslacion que damos del Libro de Job, además de la literal del texto de la Vulgata, que es el que hasta aquí hemos seguido, y seguiremos constantemente; nos ha sido preciso añadir mayor número de notas, con el fin de que el lector ayudado de la meditacion pueda conocer el fondo del sentido, que se encierra en la letra; para lo cual hemos consultado los mejores Expositores, y nos hemos ayudado del texto original en aquellos lugares mas obscuros, y que nos han parecido necesitar de alguna mayor ilustracion. Entre todos merece singular respeto la exposicion, que hizo el papa san Gregorio de este Libro, que dedicó á san Leandro arzobispo de Sevilla, y se lo remitió como prenda de su amistad: la que especialmente hemos consultado junto con la de santo Tomás por su admirable claridad. Los modernos han es-

1 Cap. XIV, 14.
2 Cap. II, 12.
3 Cap. V, 11.
4 Baillet, Vidas de los Santos, 10 de mayo.
5 S. Hieronym. Præf. 1 in Job.

crito mucho sobre esto, pero hemos preferido al maestro Fr. Luis de León; pues uniendo este docto religioso la claridad y buen juicio á la profundidad de los sentidos que declara, puede mirarse sin disputa como uno de los principales Expositores del Libro de Job, que destinó el Señor, para que ilustrados los sufrimientos y sentimientos de este gran siervo suyo, quedase una gran luz en su Iglesia, que fuese de mucho resplandor y utilidad á todos los fieles. En la exposicion y notas hemos procurado ceñirnos á solo el sentido literal; mas como en el retrato de Job se halla una conformidad tan grande y tan universal con Jesucristo, de quien era figura, nos ha parecido añadir aquí en pocas palabras algunos rasgos de esta admirable conformidad.

Job cubierto de llagas, entregado al furor del demonio, escarnecido por su mujer, é insultado por sus mismos amigos, es una imágen perfecta de Jesucristo, entregado por la justicia divina al furor del infierno, inundado de amargura, y agoviado del peso de la cólera de Dios, como si fuera el mayor de los pecadores. La virtud de Job era alabada en el tiempo de su prosperidad; mas despues que fué reducido á la extremidad de la miseria y pobreza, cubierto de úlceras, llegó a ser el objeto del desprecio de los que antes le miraban con admiracion: así Jesucristo obrando milagros y prodigios era seguido de todo el mundo; mas oprimido por la malicia de sus enemigos, despedazado y clavado en la cruz, y expuesto á las burlas mas sangrientas, no ofrece á la vista cosa que no parezca despreciable. Todas las circunstancias de la pasion se ven reunidas tan admirablemente, y con tan grande energía en los discursos de Job, que sus expresiones obscuras, y que parecen impropias, aplicadas á él se hacen claras, y no dejan que dudar cuando se aplican á Jesucristo. Job aun sobre la ceniza, lleno todo de lacerias, y casi á punto de espirar, ruega por sus tres amigos; y Dios mostrando repentinamente que acepta su sacrificio, le saca de entre los brazos de la muerte por medio de una curacion tan perfecta, que parece una resurreccion. Jesucristo desde la cruz, que era el lecho de su dolor, ruega por los que le cargan de oprobios; y aplacado Dios con su sacrificio, le hace salir del sepulcro con una nueva vida, en que nada se advierte ya de la enfermedad de una carne mortal.

En esta edicion va aumentada la paráfrasis de este admirable Libro, fundada sobre la version literal que precede, para que los lectores puedan tener la facilidad y consuelo de leerlo de seguida, y de entenderlo sin tener que acudir á las notas, sino en uno ú otro lugar, muy contados. Esto en nada se opone á lo que dejamos advertido y declarado sobre este punto en la advertencia preliminar á los Salmos de la primera edicion.

Plegue al Señor que la contemplacion de los sufrimientos de Job haga que seamos sus verdaderos imitadores, y que conformándonos como él, con la imágen que representaba, tengamos la dicha que está reservada para los que se conforman en el sufrir con Jesucristo.





VERSION PARAFRÁSTICA DEL LIBRO DE JOB.

CAPÍTULO I.

Job varon santo y rico, ofrece sacrificios al Señor por sus hijos. El Señor permite á Satanás que lo tiente, y haga prueba de su virtud. Quitale de golpe toda la hacienda, y mátale los hijos. El paciente Job, oidas las nuevas, prorumpe en alabanzas de Dios.

1. Vir erat in terra Hus, nomine Job, et erat vir ille simplex, et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo:
2. Natique sunt ei septem filii, et tres filiæ.
3. Et fuit possessio ejus septem millia ovium, et tria millia camelorum, quingenta quoque juga boum, et quingentæ asinæ, ac familia multa nimis: eratque vir ille magnus inter omnes Orientales.
4. Et ibant filii ejus, et faciebant convivium per domos, unusquisque in die suo. Et mittentes vocabant tres sorores suas, ut comederent et biberent cum eis.
5. Cùmque in orbem transissent dies convivii, mittebat ad eos Job, et sanctificabat illos, consurgensque diluculò, offerebat ho-

1. Habia en tierra de Hus [1] un hombre, por nombre Job, y él era hombre sencillo, y recto, y temeroso de Dios, y que se apartaba del mal [2]:
2. Y le nacieron siete hijos, y tres hijas.
3. Y fué su posesion siete mil ovejas [3], y tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, y quinientas borricas, y muchísima familia [4]: y este varon era grande entre todos los Orientales [5].
4. Y sus hijos iban, y hacian convite en sus casas, cada uno en su dia [6]. Y enviaban á llamar á sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen con ellos.
5. Y cuando habia pasado el turno de los dias del convite [7], enviaba Job á ellos, y los santificaba, y levantándose de madrugada,

1 Territorio de la Idumea, *Thren.* IV, 21, poblada, y llamada así de los descendientes de Hus, de la familia de Esaú. *Génes.* XXXVI, 28. Véase JEREM. XXV, 21. Tiene poca probabilidad la opinion de los que le hacen descendiente de Nachór. Era él sencillo, pues mostraba en sus palabras lo mismo que tenia en su corazon.

2 MS. 8. *E quito de mal.* En lo que se comprenden los dos principios de la justicia: *Apártate de lo malo, y haz lo bueno.*

3 El término hebréo צאן comprende ovejas y cabras.

4 Crecido número de siervos y criados. C. R. *May grande apero.*

5 Solamente la gracia de Dios puede unir grandes riquezas, y constante prosperidad, con una virtud sólida y eminente; porque sola ella puede preservar el corazon humano del orgullo, del amor propio, y del olvido de Dios, que suelen ser consecuencias de las riquezas.

6 MS. 8. *A reveçes.* Lo que ejecutaban como buenos hermanos, y para darse recíprocas muestras de cariño.

7 Y cada vez que acababan este círculo de dias, los enviaba Job á llamar para santificarlos; esto es, para prepararlos con ejercicios y purificaciones ceremoniales, *Éxod.* XIX, 10, y mas particularmente con otras interiores y espirituales de oracion y mortificacion, *Génes.* XXXV, 2, para que participasen de la accion y del fruto de los sacrificios, que ofrecia por cada uno de ellos.

locausta pro singulis. Dicebat enim : Ne fortè peccaverint filii mei, et benedixerint Deo in cordibus suis. Sic faciebat Job cunctis diebus.

6. Quâdam autem die, cùm venissent filii Dei ut assisterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satan.

7. Cui dixit Dominus : Unde venis? Qui respondens, ait : Circuivi terram, et perambulavi eam.

8. Dixitque Dominus ad eum : Numquid considerasti servum meum Job, quòd non sit ei similis in terra, homo simplex, et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo?

9. Cui respondens Satan, ait : Numquid Job frustrà timet Deum?

10. Nonne tu vallasti eum, ac domum ejus, universamque substantiam per circuitum, operibus manuum ejus benedixisti, et possessio ejus crevit in terra?

11. Sed extende paululùm manum tuam, et tange cuncta quæ possidet, nisi in faciem benedixerit tibi.

12. Dixit ergò Dominus ad Satan : Ecce universa quæ habet, in manu tua sunt : tantùm in eum ne extendas manum tuam. Egressusque est Satan à facie Domini.

ofrecia holocaustos por cada uno de ellos. Porque decia : No sea caso que hayan pecado mis hijos, y bendecido [1] á Dios en sus corazones. Asi hacia Job todos los dias.

6. Pues un cierto dia, como hubiesen ido los hijos de Dios para asistir delante del Señor, se halló tambien entre ellos Satanás [2].

7. Al cual dijo el Señor : ¿De dónde [3] vienes? Él respondió, diciendo : He rodeado la tierra [4], y la he recorrido.

8. Y le dijo el Señor : ¿Por ventura has reparado en mi siervo Job, que no hay semejante á él en la tierra, hombre sencillo, y recto, y que teme á Dios, y se aparta [5] del mal?

9. Y Satanás le respondió, y dijo : ¿Por ventura Job teme á Dios [6] de valde?

10. ¿Acaso no has cercado [7] á él, y á su casa, y á toda su hacienda en rededor, has bendecido las obras de sus manos, y sus posesiones han crecido en la tierra?

11. Mas extiende un poquito tu mano, y toca á todo lo que posee, y verás si no te bendice [8] cara á cara.

12. Dijo pues el Señor á Satanás : Mira, que todo lo que tiene, está en tu mano : solamente no extiendas tu mano contra él [9]. Y salió Satanás de la presencia del Señor [10].

1 Esta locucion es *antifrástica*, en lugar de, *hablado mal de Dios*, ó proferido alguna palabra de irreverencia contra Dios en el calor y licencia del banquete. Los Hebréos tenian tal horror á la blasfemia, que no osaban ni aun siquiera nombrarla, y por esto la disfrazaban con una antifrasis. *III Reg.* XXII. Los LXX : κακὰ ἐνενόησαν πρὸς τὸν θεόν, *habrán pensado mal contra Dios.* En uno y otro lugar quiere significarse : *No sea que hayan ofendido á Dios de alguna manera.*

2 Es uno de los nombres del demonio, que significa *contrario. Apoc.* XII, 10. Por *hijos de Dios*, se entienden comunmente los santos Ángeles. *Cap.* XXXVIII, 7; *Luc.* XX, 36. Todas estas imágenes y expresiones, que aquí se usan, como en otros muchos lugares de la Escritura, acomodadas á nuestro modo de entender, y á lo que se practica, y vemos en el mundo comunmente, requieren que las reduzcamos á la simplicidad de aquel, que es espíritu puro y omnipotente. *Un cierto dia;* esto es, cuando llegó aquel momento, en que Dios habia resuelto hacer que brillase la paciencia de Job, *se presentaron los hijos de Dios, etc.* Los santos Ángeles siempre están gozando de la presencia de su Criador, prontos en todo tiempo para ejecutar todas sus órdenes; pero en este momento, en que aquí se dice que *Satanás se halló en medio de ellos*, les hizo Dios conocer los pensamientos de este espíritu de las tinieblas, y el uso que iba á hacer de su malicia acerca de la persona de Job.

3 El Hebréo con mayor energía y énfasis : *¿De dónde vendrás?* Lo cual encierra una significacion de desprecio y de sospecha no buena, que se tiene de aquel á quien se hace la pregunta. En este mismo sentido se usa tambien comunmente en nuestra lengua.

4 Esta es la ocupacion propia en que se emplea el demonio, enemigo del hombre, rodear y dar vueltas á manera de leon hambriento, buscando alguna presa, que pueda devorar. I PETR. V, 8.

5 Dios hizo que el demonio fijase la atencion, y considerase la sencillez, rectitud de corazon, y religioso temor con que Job le servia. Mas este espíritu infernal considerándola, no dudó que toda esta grande virtud naufragaría luego que se viese cercada de encrespadas olas de tribulaciones y trabajos.

6 Como si dijera : El temerte no es por pura voluntad, ni por el amor que te tiene; sino por interés y amor propio, y por la recompensa, que recibe en tanta abundancia. *Infrà* IV, 6.

7 MS. 3 y FERRAR. *Por cierto mamparaste por él.*

8 Es tambien antifrasis, esto es, *verás como te maldice y blasfema.* Hay tambien *reticencia* ó suspension de sentido, porque el texto solamente dice : *Si no te bendijere en cara, etc.*, y se puede completar, añadiendo : *Sea yo reciamente castigado*, ú otra equivalente expresion. Semejantes reticencias se encuentran muchas veces en la sagrada Escritura, como *si introibunt in requiem meam.* Ps. XCIV, suple, *non existimer verax*, y lo mismo en *si dabitur generationi isti signum*, MARC. VIII, 12.

9 Para herirle en el cuerpo, como se le permitió é hizo despues.

10 Como un ministro de la justicia de Dios á ejecutar sus órdenes; ó como lo explica S. GREGOR. MAGN. *Moral. lib.* II, *capít.* 8, que habiendo estado hasta entonces atado por la Divina Omnipotencia, que le habia impedido poner en ejecucion los efectos de su mala voluntad; ahora se desencadenó en cierto modo, cuando el Señor le permitió emplear contra su fiel siervo una parte de su malicia.

13. Cùm autem quâdam die filii et filiæ ejus comederent, et biberent vinum in domo fratris sui primogeniti,

14. Nuntius venit ad Job, qui diceret : Boves arabant, et asinæ pascebantur juxta eos,

15. Et irruerunt Sabæi, tuleruntque omnia, et pueros percusserunt gladio, et evasi ego solus ut nuntiarem tibi.

16. Cùmque adhuc ille loqueretur, venit alter, et dixit : Ignis Dei cecidit è cœlo, et tactas oves puerosque consumpsit, et effugi ego solus ut nuntiarem tibi.

17. Sed et illo adhuc loquente, venit alius, et dixit : Chaldæi fecerunt tres turmas, et invaserunt camelos, et tulerunt eos, necnon et pueros percusserunt gladio, et ego fugi solus ut nuntiarem tibi.

18. Adhuc loquebatur ille, et ecce alius intravit, et dixit : Filiis tuis et filiabus vescentibus, et bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti,

19. Repentè ventus vehemens irruit à regione deserti, et concussit quatuor angulos domûs, quæ corruens oppressit liberos tuos, et mortui sunt, et effugi ego solus ut nuntiarem tibi.

20. Tunc surrexit Job, et scidit vestimenta sua, et tonso capite corruens in terram, adoravit,

21. Et dixit : [a] Nudus egressus sum de utero matris meæ, et nudus revertar illuc : Dominus

13. Y como un dia sus hijos é hijas estuviesen comiendo, y bebiesen vino en la casa de su hermano el primogénito [1],

14. Vino á Job un mensajero, que le dijo : Los bueyes estaban arando, y las borricas paciendo junto á ellos,

15. Y acometieron los Sabeos [2], y se llevaron todo, y han pasado á cuchillo á los mozos, y yo solo he escapado para darte la noticia.

16. Y estando aun hablando este, llegó otro, y dijo : Fuego de Dios [3] cayó del cielo, é hiriendo á las ovejas y á los pastores los consumió, y escapé yo solo para darte la noticia.

17. Y mientras que este aun hablaba, llegó otro, y dijo : Los Caldeos [4] formaron tres cuadrillas, y dieron sobre los camellos, y se los llevaron, y tambien pasaron á cuchillo á los mozos, y yo solo escapé á darte la noticia.

18. Aun estaba hablando este, y hé aquí que entró otro, y dijo : Estando comiendo tus hijos é hijas, y bebiendo vino en la casa de su hermano el primogénito,

19. Se dejó caer de improviso un viento impetuoso de la parte del desierto [5], y estremeció las cuatro esquinas de la casa, la cual cayendo oprimió á tus hijos, y murieron, y escapé yo solo para darte la noticia [6].

20. Entonces Job se levantó, y rasgó sus vestiduras, y repelada la cabeza [7], postrándose en tierra, adoró [8],

21. Y dijo : Desnudo salí del vientre de mi madre [9], y desnudo volveré allá : el Señor lo

1 Todos estos desastres, que se van á contar, sucedieron en un mismo dia.

2 Pueblos de la Arabia, descendientes de Sabá, nieto de Abrahám, y de Cethura, *Genes.* XXV, 3, que en todos tiempos se empleaban en robos y latrocinios. Habia unos á la extremidad de la Arabia hácia el Océano, y otros al oriente de la Palestina, cerca de la patria de Job.

3 *Hebraismo*, por *fuego muy grande.* Cayeron rayos con que el demonio hizo aquel destrozo.

4 La Caldea estaba vecina á la Arabia Desierta, que distaba no poco de la Palestina y de la Judea. *IV Reg.* XX, 14, y por consiguiente mucho mas de la tierra de Hus : y así es de creer, que los Sabeos y Caldeos, de que aquí se habla, serian unas compañías de salteadores, que se derramaban por todas partes, para robar todo lo que se les ponia por delante. Esto mismo hacen aun ahora algunos Árabes, que no teniendo asiento fijo, van de una parte á otra buscando que robar. Los LXX en vez de *Chaldæi* ponen ἱππεῖς, *gente de caballo*, que vivia haciendo correrías, los cuales eran sin duda Caldeos.

5 Que estaba al mediodía de la Idumea.

6 La muerte trágica y desastrada de todos los hijos de Job fué el último asalto, con que Satanás creyó poder abatir y derribar enteramente aquella alma debilitada ya con las tristes nuevas de las primeras desgracias, que por momentos y casi sin dejarle respirar llegaban á sus oidos. Á lo que se juntaba, que siendo Job un hombre lleno de piedad y de religion, las circunstancias de que iban acompañados todos estos accidentes, no le dejaban lugar para que cargase la culpa sobre la malicia de los hombres; sino que por el contrario le daban motivo de sospechar, que sus pecados ó los de sus hijos habian armado la mano de Dios contra sí y contra ellos. En este lance apurado, ¿qué es lo que hizo este gran siervo del Señor? La serie del texto nos lo dirá.

7 Todas estas eran señales de luto, de tristeza, y de penitencia. *IV Reg.* XXII, 11, 19, etc. Si Job no diera muestras de sentimiento, quedaba campo para creer que era insensible : mas al mismo tiempo que manifestó su sentimiento, y que el dolor le traspasó el alma; su valor y paciencia le hicieron superior á todos sus sentimientos.

8 Se postró delante del Señor, para darle gloria con humildad y reverencia, y para adorar sus juicios incomprensibles, y el órden de su providencia.

9 El nombre de *madre* se puede tomar en dos sentidos. En primer lugar se entiende de aquella mujer, que le habia dado á luz en este mundo : en segundo, de la madre comun de todos los hombres, que es la tierra, á cuyo seno debia volver despues de su muerte, desnudo de todo, como habia nacido. *I Timoth.* VI, 7. Y es como si dijera :

a Eccle. V, 14. I Timoth. VI, 7.

dedit, Dominus abstulit : sicut Domino placuit, ita factum est : sit nomen Domini benedictum.

22. In omnibus his non peccavit Job labiis suis, neque stultum quid contra Deum locutus est.

dió, el Señor lo quitó : como agradó al Señor, así se ha hecho[1] : bendito sea el nombre del Señor.

22. En todas estas cosas no pecó Job con sus labios[2], ni habló contra Dios alguna cosa necia.

CAPÍTULO II.

Satanás obtenido el permiso del Señor, hiere á Job con una llaga muy dolorosa. Hace que le insulte hasta su propia mujer. Vienen tres amigos suyos á visitarle, y permanecen siete dias en silencio sentados con él sobre la tierra.

1. Factum est autem, cùm quàdam die venissent filii Dei, et starent coram Domino, venisset quoque Satan inter eos, et staret in conspectu ejus,

2. Ut diceret Dominus ad Satan : Unde venis ? Qui respondens, ait : Circuivi terram, et perambulavi eam.

3. Et dixit Dominus ad Satan : Numquid considerasti servum meum Job, quòd non sit ei similis in terra, vir simplex et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo, et adhuc retinens innocentiam? Tu autem commovisti me adversùs eum, ut affligerem eum frustrà.

4. Cui respondens Satan, ait : Pellem pro pelle, et cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua :

5. Alioquin mitte manum tuam, et tange os ejus et carnem, et tunc videbis quòd in faciem benedicat tibi.

1. Y aconteció, que un dia vinieron los hijos de Dios, y comparecieron delante del Señor, y vino tambien Satanás entre ellos, y se puso en su presencia[3],

2. De modo que dijo el Señor á Satanás : ¿ De dónde[4] vienes ? El cual respondiendo, dijo : He rodeado la tierra, y la he recorrido toda.

3. Y dijo el Señor á Satanás : ¿ Por ventura has reparado en mi siervo Job, que no hay semejante á él en la tierra, varon sencillo y recto, y temeroso de Dios, y que se aparta del mal, y que aun conserva su inocencia ? Mas tú me has incitado contra él[5], para que le afligiese en vano[6].

4. Y Satanás respondió, diciendo : Piel por piel, y todo cuanto el hombre tiene, dará por su alma[7].

5. Y si no, extiende tu mano, y toca sus huesos y carne, y entonces verás como te bendice[8] cara á cara.

Lo que he perdido no era mio en propiedad, era de Dios, que solo me lo habia prestado; y así no tengo de que quejarme, porque no ha hecho mas que llevarse lo que era suyo. Si los ricos pesasen estas palabras de Job, mostrarian un corazon menos apegado á los tesoros que poseen, y sufririan su pérdida con menor sensibilidad.

1 En el Hebréo de hoy dia faltan estas palabras que tomó de los LXX el intérprete latino.

2 El principal intento del demonio era, que Job prorumpiese en alguna palabra contra Dios, quejándose de su providencia, y acusando su justicia; y que se mirase á sí mismo como inocente, y á Dios como injusto.

3 Como en el capítulo precedente.

4 *¿ Pues de dónde vendrás ?* segun el Hebréo תבא en futuro. *El hablar Dios á Satanás*, dice S. Gregorio *lib.* XI, *es increpar su conducta llena de malicia*, para que sienta los efectos de su justicia ; y así dice : Ahora bien ; y despues que te retiraste de aquí, ¿ qué has adelantado contra Job, de lo que vanamente y lleno de orgullo te prometias contra él ? Ya ves que nada has conseguido, aunque te di el permiso que me pediste, de despojarle de todos sus bienes é hijos. Esto significa el adverbio *frustra* del v. 3. Puede tambien interpretarse : Ya ves que nada has adelantado ; aunque yo, no porque él mereciese ser castigado como hombre perverso, sino para probarle, y hacer que brillase mas la firmeza de su virtud, le he atribulado.

5 MS. 8. *Enta él.* Esta expresion puede tambien significar, que Dios no castiga, ni aflige á los hombres, sino como forzado, y poniéndole nuestras mismas culpas el azote en las manos.

6 Sin haberlo merecido : ó tambien : sin que esta prueba haya hecho vacilar su fidelidad y virtud.

7 Esto es, *por conservar su vida.* Satanás queda confundido, mas no se da todavia por vencido. Y así responde, que no es maravilla, que se conserve Job en su inocencia, puesto que lo que habia pasado, no le habia llegado á tocar en lo vivo, y que llevaria bien todas sus pérdidas, á trueque de que le dejasen vivir, y en salud robusta. Esta es una especie de proverbio, que se explica con mucha variedad. La exposicion que nos parece mas propia es la siguiente. El cuerpo está cubierto de dos pieles : una exterior, que se llama *epiderma*, ó sobrepiel, y otra debajo de esta, que es propiamente la piel. El hombre, dice Satanás, se dejará quitar la piel exterior, ó la de encima, siempre que le dejen la inferior ó de abajo, esto es, consentirá sin dificultad que se pierda todo lo que está fuera de él, con tal que no le toquen en su persona. S. Ambros. *in Psalm.* XXX, 7.

8 Véase el cap. I, 11. *Verás como te maldice*, sin respetar tu presencia.

6. Dixit ergò Dominus ad Satan : Ecce in manu tua est, verumtamen animam illius serva.

7. Egressus igitur Satan à facie Domini, percussit Job ulcere pessimo, à planta pedis usque ad verticem ejus :

8. Qui testâ saniem radebat, sedens in sterquilinio.

9. Dixit autem illi uxor sua : Adhuc tu permanes in simplicitate tua? benedic Deo, et morere.

10. Qui ait ad illam : Quasi una de stultis mulieribus locuta es. Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus? In omnibus his non peccavit Job labiis suis.

11. Igitur audientes tres amici Job omne malum, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo, Eliphaz Themanites, et Baldad Suhites, et Sophar Naamathites. Condixerant enim, ut pariter venientes visitarent eum, et consolarentur.

12. Cùmque elevassent procul oculos suos, non cognoverunt eum, et exclamantes ploraverunt, scissisque vestibus sparserunt pulverem super caput suum in cœlum.

13. Et sederunt cum eo in terra septem die-

6. Dijo pues el Señor á Satanás : He ahí, en tu mano está, mas guarda su vida.

7. Con lo que saliendo Satanás de la presencia del Señor, hirió á Job con una úlcera muy mala[1], desde la planta del pié hasta lo alto de la cabeza :

8. Y él sentado en un estercolero, con un casco de teja se raia la podre[2].

9. Y su mujer le dijo : ¿ Aun te estás tú en tu simplicidad? bendice á Dios, y muérete[3].

10. Él le dijo : Como una de las mujeres necias[4] has hablado. Si de la mano de Dios hemos recibido los bienes, ¿ porqué no recibiremos[5] los males? En todas estas cosas no pecó Job con sus labios.

11. Y como tres amigos de Job oyesen todo el mal, que le habia acaecido, vinieron cada uno de su lugar, Elipház de Themán, y Baldád de Suhá, y Sophár de Naamáth[6]. Porque habian concertado entre sí de venir juntos á visitarle, y consolarle[7].

12. Y cuando desde lejos alzaron los ojos, no le conocieron[8], y exclamando lloraron, y rasgadas sus vestiduras, esparcieron polvo sobre su cabeza hácia el cielo[9].

13. Y estuvieron sentados con él en tierra

1 Úlceras ó postemas fétidas, que hervian en gusanos, y de donde salian materias de un hedor intolerable. Otros quieren, que fuesen unas *secas* conforme á la palabra del original שחין, de donde la tenemos en castellano. El Chrysóstomo y otros Intérpretes dicen, que fué una lepra muy asquerosa y cruel, que le penetraba hasta los huesos.

2 MS. 8. *La podredura con un tiesto.* בתוך־האפר, *en medio de la ceniza*, dice el Hebréo. Y los LXX añaden, que estaba sobre un muladar *fuera de la ciudad*, lo que confirma la opinion de los que dicen, que fué una lepra, que redujo todo su cuerpo á una sola llaga. Consta, que se separaban los leprosos de la vivienda y trato de los otros hombres.

3 Esta simplicidad ó estupidez en el concepto de esta mujer, era la inocencia, candor y pureza de costumbres, que formaba el carácter de Job. *Suprà* I, 1, 8, et II, 3. *Bendice á Dios* es antífrasis, por *maldice*. De todo lo que habia tenido Job, no le dejó sino solamente la mujer; y esta no para consolarle y asistirle, como debia, en el colmo de males y dolores en que le veia, sino para aumentárselos, y poner un lazo á su virtud. ¿ De qué te sirve, le dijo, tanta estupidez é insensibilidad como muestras? ¿ Qué has adelantado con dar á Dios continuamente bendiciones, puesto que te trata con tanta crueldad? Maldícele ahora, y dale en rostro con su injusticia; pues en una miseria tan grande, como la que te cerca, la muerte para ti será el mayor bien y el único consuelo, que te pueda venir. Lenguaje es este sin duda del demonio, que hablaba por boca de aquella mujer.

4 La voz *necio* ó *loco* en la Escritura significa muchas veces *un impío, un malvado, un hombre sin religion, ni piedad.* Y así Job la reprende y dice, no que realmente fuese impía, sino que hablaba como pudiera una mujer loca, sin piedad, ni religion, que negase la providencia de Dios y su justicia.

5 Palabras admirables con que cubre de confusion á su mujer, y al demonio, que la habia tomado por instrumento para que prorumpiese en palabras injuriosas contra Dios. Por eso el Espíritu Santo da este testimonio tan auténtico, de que no pecó Job en todo lo que dijo.

6 Themán, Suhá y Naamáth, parece que eran pueblos de la Idumea. Todos estos eran sin duda hombres muy principales en su país, y por eso en la edicion de los LXX, en este lugar, y en la adicion que se halla al fin de todo el Libro, se les da título de *reyes*. Y así son tambien nombrados en el Libro de Tobías, V, 15. Elipház descendia de Themán, nieto de Esaú. *Génes.* XXXVI, 11. Baldád, de Sue hijo de Abrahám y de Cethura. *Génes.* XXV, 2. Sophár podia probablemente descender de Sepho, que los LXX nombran Sophár, y que era hermano de Themán, y nieto de Esaú. *Génes.* XXXVI, 11.

7 Como amigos, que eran de Job, vinieron sin duda con ánimo de visitarle, y darle consuelo en los terribles males que padecia. Mas el demonio se lo convirtió todo en nuevas tentaciones, y materia de mayor tormento y afliccion.

8 Tan desfigurado y deshecho le tenia el mal que padecia. Pero S. Agustin dice *Serm.* CCXXII, *de Tempore*, que era mejor Job lleno de llagas en el muladar, que Adan sano en el paraíso.

9 Al aire, á lo alto, para recibirlo sobre su cabeza. La expresion de *esparcir el polvo sobre su cabeza*, manifiesta la pena y afliccion, que les causaba verle en aquel estado.

bus et septem noctibus, et nemo loquebatur ei verbum : videbant enim dolorem esse vehementem.

siete dias y siete noches [1], y ninguno le hablaba palabra : porque veian que su dolor [2] era vehemente.

CAPÍTULO III.

Job maldice el dia de su nacimiento y la vida presente, haciendo patente la infelicidad de los mortales, y de cuantos males está libre el que es privado luego de la vida.

1. Post hæc aperuit Job os suum, et maledixit diei suo,
2. Et locutus est :
3. [a] Pereat dies in qua natus sum, et nox in qua dictum est : Conceptus est homo.

1. Despues de esto abrió Job su boca, y maldijo su dia,
2. Y habló [3] :
3. Perezca el dia [4] en que nací, y la noche en que se dijo : Concebido ha sido un hombre.

1 Esto es, la mayor parte de este tiempo; porque naturalmente se retiraban para comer y dormir.

2 El profundo silencio de Job, y el grande abatimiento, que descubria en su semblante, les haria creer, que era inútil pretender darle algun consuelo, y temerian tal vez aumentarle la pena con sus palabras, sin esperanza de poderle servir de alivio alguno. Mas lo que pasaba en el interior de Job, era muy diferente de lo que ellos se imaginaban. Alimentaba en su corazon una llaga mas profunda, que todas las que lastimaban su cuerpo. Se inclinaba á creer, que lo que padecia era un castigo de la justicia divina; mas sin saber ní conocer por donde se lo habia merecido. Temia como la mayor desgracia para sí, el haber desagradado á Dios; mas ignoraba en qué le podia haber desagradado. De nada le acusaba la conciencia; mas no por eso se juzgaba santificado á los ojos de aquel, que es la misma santidad, y que descubre en el corazon del hombre los desarreglos, que su ceguedad y amor propio no le dejan conocer en si mismo. Agitado y atormentado de estos pensamientos, estaba en una perplejidad tan grande, que no acertaba á proferir una sola palabra; hasta que por último inclinándose á creer, que el Señor enojado contra él, le castigaba por algun delito, que él no conocia, rompió el silencio, y dió lugar al largo discurso, que tuvo despues con sus amigos.

3 Todo lo que precede hasta aqui es como el argumento de esta tragedia; y está escrito en prosa y estilo histórico. Desde el versículo siguiente se muda en poético y profético, y la oracion se deja ver llena de pensamientos sublimes, de imágenes vivísimas, de magnificencia, y energía en las frases, de eleccion en los epitetos, y de un uso de figuras tan hermoso, que deja muy atrás todo lo mas sublime y grande, que nos ha quedado de la antigüedad, y de todas las naciones. Mas antes de entrar en su exposicion debemos advertir, que aunque estas expresiones, y otras que se leerán en adelante, nos sorprendan á primera vista, y nos parezcan palabras y lenguaje de un ánimo impaciente y desesperado; esto no obstante, no las hemos de mirar por la corteza, y hemos de estar muy distantes de sospechar tal cosa de un hombre, á cuya virtud, justicia, y verdad dió el Señor un testimonio tan auténtico. *Infr.* XLII, 7. Júntase á esto la reflexion, que hace S. GREGORIO, *Præfat. in Job, cap.* V. Se ha de considerar, dice este gran Padre, que aqui se representa una especie de combate ó desafío entre Dios y el demonio. Dios á favor de Job, y el demonio contra él. Si Job cedió á los ataques del demonio, y se dejó vencer de impaciencia, murmuracion y desesperacion, se seguiria que fué Dios el vencido, y el padre de la mentira el que triunfó de la misma verdad; y que en este caso se engañó en la sentencia, que profirió á favor de la virtud sólida de su siervo; lo cual horroriza aun solo el pensarlo. Por tanto, para dejarlo todo en el lugar que le corresponde, debemos representarnos á Job en el estado en que le dejamos en el capitulo precedente, lleno de amargura, y atravesado el corazon de pena, por estar persuadido, que habia incurrido en la desgracia de Dios por algun pecado de aquellos espirituales, que el hombre conoce menos, y que Dios mira con horror, y exponen al culpado al rigor de su cólera y justicia. Job pues en este sentido se lamenta de la desgracia, que tuvo en nacer, y despues de haber nacido, en vivir para ser el objeto y blanco de la justa indignacion del Señor; mas sin poder discernir en medio de las espesas tinieblas en que Dios le tenia, qué era lo que le podia haber hecho reo en su presencia. Lo que yo mas siempre he temido, diria lleno de amargura, ha sido desagradar de algun modo á mi Dios, y que él me abandonase; mas todos mis temores y precauciones no han podido libertarme, á lo que veo, de esta desgracia. Si examino mi vida pasada, me parece que he vivido con moderacion, con paciencia, y conservando un espíritu de paz con todo el mundo. Llevé con resignacion mis primeras desgracias; mas esto no me ha preservado de caer en estas segundas, ni de la afliccion y estado miserable á que me veo reducido. Y así reo soy sin duda delante de mi Dios puesto que por un juicio que yo adoro, y cuya profundidad no puedo penetrar, experimento en mí tan terribles efectos de su justa indignacion. Y en atencion á esto, mas me valiera no haber nacido, y pluguiese á Dios, que el dia en que nací, se borrara del número de los dias, y de la cuenta de los meses, etc. Los Hebréos usan del futuro, por el modo optativo de que carecen. Por lo que todo esto se debe entender en un sentido optativo y condicional, ó hipotético. S. AGUSTIN añade, que Job representaba la persona del grande profeta Jesucristo, desamparado de todos en su pasion.

4 MS. 1. *Desperdiérase.* S. GREGORIO distingue dos dias del hombre : el uno en que fué criado en justicia; el otro el dia en que cayó por el primer pecado, y en el que nace todo hombre que desciende de Adám. Y este segundo dia es el que maldice Job.

a Jeremiæ XX, 14.

4. Dies ille vertatur in tenebras, non requirat eum Deus desuper, et non illustretur lumine.
5. Obscurent eum tenebræ et umbra mortis, occupet eum caligo, et involvatur amaritudine.
6. Noctem illam tenebrosus turbo possideat, non computetur in diebus anni, nec numeretur in mensibus.
7. Sit nox illa solitaria, nec laude digna.
8. Maledicant ei qui maledicunt diei, qui parati sunt suscitare Leviathan :
9. Obtenebrentur stellæ caligine ejus : expectet lucem et non videat, nec ortum surgentis auroræ :
10. Quia non conclusit ostia ventris, qui portavit me, nec abstulit mala ab oculis meis.
11. Quare non in vulva mortuus sum, egressus ex utero non statim perii?
12. Quare exceptus genibus? cur lactatus uberibus?
13. Nunc enim dormiens silerem, et somno meo requiescerem :
14. Cum regibus et consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines :
15. Aut cum principibus, qui possident aurum, et replent domos suas argento :
16. Aut sicut abortivum absconditum non subsisterem, vel qui concepti non viderunt lucem.
17. Ibi impii cessaverunt à tumultu, et ibi requieverunt fessi robore.
18. Et quondam vincti pariter sine mo-

4. Conviértase en tinieblas aquel dia [1], no tenga Dios cuenta de él desde arriba, y no sea esclarecido de lumbre [2].
5. Obscurézcanle tinieblas, y sombra de muerte, ocúpele obscuridad, y sea envuelto en amargura [3].
6. Tenebroso torbellino posea aquella noche [4], no sea contada entre los dias del año, ni sea puesta en el número de los meses.
7. Sea solitaria [5] aquella noche, y no digna de alabanza [6] :
8. Maldíganla los que maldicen el dia, los que están prontos para despertar á Leviathán [7] :
9. Entenebrézcanse las estrellas con su obscuridad [8] : espere la luz y no la vea, ni el nacimiento de la aurora cuando se levanta [9] :
10. Porque no cerró las puertas del vientre, que me llevó, ni quitó de mis ojos los males [10].
11. ¿Porqué no he muerto en la matriz, ó luego que salí del vientre no perecí [11]?
12. ¿Porqué fuí recibido en las rodillas [12]? ¿porqué me dieron de mamar los pechos?
13. Pues ahora durmiendo [13] estaria en silencio, y en mi sueño reposaria :
14. Juntamente con los reyes y consejeros [14] de la tierra, que edifican soledades para sí:
15. Ó con los príncipes, que poseen oro, y llenan sus casas de plata [15] :
16. Ó como abortivo, que esconden [16], no subsistiria, ó como los que habiendo sido concebidos, no vieron la luz [17].
17. Allí los impios cesaron del tumulto [18], y allí reposaron los de fuerzas cansadas [19].
18. Y los en otro tiempo juntos con grillete,

1 Ojalá no hubiera amanecido.

2 La misma sentencia con variedad y viveza grande de expresiones.

3 Y tristeza, como naturalmente la causa un dia obscuro y tenebroso.

4 El Hebréo *Ocupe obscuridad aquella noche;* como si dijera : No se vean lucir en ella las estrellas.

5 MS. 8. *Seynneriega.*

6 No se celebren en ella fiestas, convites, ni los regalos ni músicas que se acostumbran en tales circunstancias.

7 Todos los que se hallan en estado de lamentarse de sus desdichas. La palabra *Leviathán* significa *llanto y suspiros :* significa tambien la *ballena* ó el *dragon,* como veremos en los últimos capitulos, y bajo de este nombre figuradamente al demonio. El P. MARIANA cree, que por esta palabra se entiende un *cántico* de execracion y de *anatema,* que se fulmina cuando se canta. Y segun esto es fácil dar el sentido á aquella expresion.

8 MS. 8. *Tenebregura.*

9 El Hebréo : *Y no vea el pestañear de la aurora* : expresion poética; quiere decir : No vea la luz de la aurora, ó sea noche eterna, que no le amanezca la luz del dia.

10 Porque me sacó del vientre de mi madre, para padecer las miserias y calamidades en que me veo.

11 MS. 3. *Transiérame.*

12 De la comadre ó partera, que son como el primer lecho del niño que nace. — 13 El sueño de la muerte.

14 Grandes de la tierra, que hacen casas de placer en lugares solitarios. Descansaria yo, dice Job, con todos estos. Puede tambien ser alusivo á los que fundaron grandes ciudades é imperios despues de la disolucion del diluvio.

15 Esta es una perifrasis de un hombre rico y poderoso. Otros entienden por *casas* los sepulcros, en los que solian esconder y enterrar los tesoros juntamente con los cadáveres.

16 Y se quitan luego de la vista.

17 Job vuelve á desear el haber perecido como aborto; su deseo es solo de la parte sensitiva, y no de la superior y racional. S. TOMÁS. Y en este último caso *condicionalmente* quisiera no haber nacido, si era para ofender á Dios.

18 FERRAR. *Vedaron extremicion.* En el sepulcro cesa por fin el grande ruido que hicieron los impíos.

19 Los que estaban sin fuerzas por haberlas empleado en el manejo de las armas, y en las faenas y trabajos de la guerra, ó en tiempo de paz en negocios y ocupaciones de la mayor consideracion y cuidado.

lestia, non audierunt vocem exactoris.
19. Parvus et magnus ibi sunt, et servus liber à domino suo.
20. Quare misero data est lux, et vita his qui in amaritudine animæ sunt?
21. Qui expectant mortem, et non venit, quasi effodientes thesaurum:
22. Gaudentque vehementer cùm invenerint sepulchrum.
23. Viro cujus abscondita est via, et circumdedit eum Deus tenebris?
24. Antequàm comedam suspiro: et tanquam inundantes aquæ, sic rugitus meus:
25. Quia timor, quem timebam, evenit mihi: et quod verebar accidit.
26. Nonne dissimulavi? nonne silui? nonne quievi? et venit super me indignatio.

están sin molestia, no oyeron la voz del sobrestante [1].
19. El chico y el grande allí están [2], y el siervo libre de su señor.
20. ¿Porqué fué concedida luz al miserable, y vida á aquellos, que están en amargura de ánimo?
21. Que aguardan la muerte, y no viene, como los que cavan en busca de un tesoro [3]:
22. Y se gozan en extremo, cuando hallan el sepulcro.
23. ¿Á un hombre [4] cuyo camino es escondido, y á quien Dios cercó de tinieblas?
24. Suspiro antes de comer: y mi rugido, como aguas que inundan [5]:
25. Por cuanto el temor que temia, me ha venido [6]: y me ha acontecido lo que rezelaba.
26. ¿Por ventura [7] no disimulé? ¿no callé? ¿no estuve sosegado? y vino indignacion sobre mí.

CAPÍTULO IV.

Eliphâz acusa á Job de impaciencia, y quiere persuadirle, que Dios le azota por sus pecados, suponiendo que nunca envia adversidades á los inocentes.

1. Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:
2. Si cœperimus loqui tibi, forsitan molestè accipies, sed conceptum sermonem tenere quis poterit?

1. Y respondió Eliphâz de Themán, diciendo [8]:
2. Si comenzáremos á hablarte, tal vez lo tomarás á mal [9], mas ¿quién podrá detener la palabra [10] una vez concebida?

1 MS. 3. *Del que los afinca.* Los siervos ó cautivos, que atados de dos en dos à una cadena, ó con el grillete en los piés, eran destinados á faenas penosas: estos descansan ya, no son molestados, ni temen la voz del sobrestante, ni su castigo. Puede esto entenderse tambien de los que puestos en la cárcel por deudas, llegaron á tocar en el sepulcro, y dejaron de oir las importunas voces y apremios de los acreedores, ó exactores.

2 La muerte, dice Job, iguala á todos, los trata sin distincion alguna, y pone término á todos los trabajos

3 Los que buscan un tesoro, cavan la tierra con grande ansia de encontrarlo: así tambien los que se ven oprimidos de lacerias, miran la muerte y la desean como un reposo y fin de sus trabajos.

4 Porque fué concedida la luz á un hombre, etc. Esto prueba á las claras, que para su mayor afliccion Job sentia en su interior un cierto desamparo del Señor, como figura del que dijo en la cruz: *Dios mio, Dios mio, ¿porque me desamparaste?* Otros explican esto de una hambre insaciable que padecia, tal que antes de la comida, suspiraba por ella; y despues de haberla tomado, bramaba con dolor, y gemia por lo que habia comido.

5 Mis lamentos y gemidos son semejantes al ruido que forman las aguas, cuando se precipitan de los montes, ó cuando rompiendo los diques, inundan como de tropel las campiñas.

6 Dios tal vez pondria en su corazon estos temores y rezelos, para que cuando llegase el mal, no le abatiese, cogiéndole descuidado.

7 Otros lo entienden de este otro modo: Ó en el gobierno de mi pueblo, ó en los males que he sufrido: asi Menocmo. ¿No he llevado con resignacion, silencio y paciencia las primeras calamidades, que vinieron sobre mí? pues sin embargo de esto el Señor al parecer, en tono de airado contra mí, me ha herido con esta segunda, nueva y terrible tribulacion. Por lo mismo que rezelaba que habia de venir sobre mí alguna grande calamidad, mas sin entender cual, ni por donde me vendria; procuré tomar todos los medios para precaverla, viviendo en paz con los hombres, y procurando evitar todo lo que pudiese desagradar á mi Dios. Mas parece que ha salido vana toda mi atencion y diligencia, pues veo ahora declarada contra mí su ira é indignacion, y me hallo falto de todo consuelo interior.

8 Los amigos de Job, que no veian en él sino los males externos de que era afligido, y que le oian prorumpir en quejas tan amargas, no pudiendo penetrar los motivos de ellas, se escandalizaron oyendo un discurso, que calificaron de injurioso á la providencia, y como una abierta rebelion contra los justos juicios del Criador. Por lo que Eliphâz tomando el primero la palabra, le da en rostro con su abatimiento, y falta de conformidad y de paciencia, y con la turbacion en que le creia, acordándole que él mismo en otro tiempo habia sido el consuelo, la luz y el apoyo de todas las almas afligidas y atribuladas.

9 Porque no te gustará lo que dijéremos, puesto que será para rebatir lo que hemos oido.

10 ¿Quién podrá estarse callando, habiendo tú dado materia para una larga disputa y razonamiento?

3. Ecce docuisti multos, et manus lassas roborasti:
4. Vacillantes confirmaverunt sermones tui, et genua trementia confortasti:
5. Nunc autem venit super te plaga, et defecisti: tetigit te, et conturbatus es.
6. Ubi est timor tuus, fortitudo tua, patientia tua, et perfectio viarum tuarum?
7. Recordare, obsecro te, quis unquam innocens periit? aut quando recti deleti sunt?
8. Quin potiùs vidi eos, qui operantur iniquitatem, et seminant dolores, et metunt eos,
9. Flante Deo perisse, et spiritu iræ ejus esse consumptos.
10. Rugitus leonis, et vox leænæ, et dentes catulorum leonum contriti sunt.
11. Tigris periit, eò quòd non haberet prædam, et catuli leonis dissipati sunt.
12. Porrò ad me dictum est verbum absconditum, et quasi furtivè suscepit auris mea venas susurri ejus.
13. In horrore visionis nocturnæ, quando solet sopor occupare homines,
14. Pavor tenuit me, et tremor, et omnia ossa mea perterrita sunt:
15. Et cùm spiritus me præsente transiret, inhorruerunt pili carnis meæ
16. Stetit quidam, cujus non agnoscebam

3. Hé aquí que enseñaste á muchos, y diste vigor á manos cansadas [1]:
4. Tus palabras sostuvieron á los que vacilaban, y diste firmeza á rodillas que temblaban:
5. Y ahora ha venido sobre tí el azote, y has flaqueado: te ha tocado, y te has turbado [2].
6. ¿En dónde está tu temor, tu fortaleza, tu paciencia, y la perfeccion [3] de tus caminos?
7. Recapacita te ruego ¿qué inocente pereció jamás? ó ¿cuándo los justos fueron destruidos?
8. Antes bien he visto, que los que obran iniquidad, y siembran dolores, y los siegan,
9. Perecieron al soplo de Dios, y fueron consumidos por el aliento de su ira [4].
10. El rugido del leon, y la voz de la leona, y los dientes de los cachorros de los leones fueron deshechos [5].
11. El tigre pereció, porque no tenia presa, y los cachorrillos del leon fueron disipados.
12. En verdad á mí me ha sido dicha una palabra escondida, y mi oreja asi como á hurtadillas [6] percibió una parte de su zumbido [7].
13. En el horror de una vision nocturna, cuando un profundo sueño suele ocupar los hombres,
14. Un espanto, y un temblor se apoderó de mí, y todos mis huesos se estremecieron:
15. Y pasando por delante de mí un espíritu [8], erizáronse los pelos de mi carne.
16. Paróseme delante uno, cuyo rostro no co-

1 Á los que las calamidades tenian sin aliento, agobiados y oprimidos.

2 Que es como si dijera: Tú que tan sabiamente aconsejabas á los otros, ¿porqué ahora no te aprovechas de estos mismos consejos, y los aplicas á tí mismo? Se ve que eres mejor médico para los otros que para ti, y que cuando ha sido necesario te ha faltado la paciencia, que tanto recomendabas.

3 Se ha visto, que parecias bueno, y no lo eras. Y pues Dios así te trata y te castiga, argumento cierto es de que no le servias. El Griego: Πότερον οὐχ ὁ φόβος σου ἐστιν ἐν ἀφροσύνῃ καὶ ἡ ἐλπίς σου καὶ ἡ κακία τῆς ὁδοῦ σου; *¿Acaso tu temor es tu imprudencia, y tu esperanza, y la malignidad de tu camino?*

4 Todo este discurso de Eliphâz, entendido en un cierto sentido, encierra una verdad incontestable. No puede suceder, que perezca delante de Dios un justo, que persevera en su justicia; así como por el contrario es imposible, que un malvado deje de caer en la eterna desgracia, sino se arrepiente de su maldad. Mas en otro sentido, que es el de este amigo de Job, es enteramente falso, que un hombre justo no pueda ser probado en la vida presente con diversos trabajos y tribulaciones, ó morir de muerte temporal calamitosa; y por consiguiente lo es tambien, que las miserias y calamidades de la vida sean siempre la porcion y la suerte de los malos. Innumerables ejemplos, que quedan referidos en los libros pasados, justifican lo contrario.

5 Todas estas expresiones de leon, leona, leoncillos y tigre, son imágenes poéticas, para representar el fin desgraciado, y triste paradero que tiene todo el poder, violencia y tiranía que ejercen los grandes y poderosos sobre la tierra, comparándolos con los leones y con los tigres. Mas el intento de Eliphâz era aplicarlo todo á Job, á quien llama *leon*, y *leona* á su mujer, y *leoncillos* á sus hijos, que fueron oprimidos con la ruina de la casa. Dando disimuladamente á entender, que Job habia sido un tirano, y sus riquezas los despojos de muchos pobres, como lo mostraba Dios por los azotes con que le afligia. Pero esta era una perversa aplicacion porque aunque habia sido uno de los poderosos de la tierra, nunca habia abusado de su poder, ni de sus riquezas: antes por el contrario habia caminado siempre en el temor de Dios, y en la rectitud de corazon muy sencillo. *Suprà* I, 8.

6 MS. 8. *Como affurto.* Eliphâz, preocupado siempre de este falso concepto, de que Job era castigado únicamente por sus pecados, y que no obstante esto osaba revolverse contra la mano que le afligia, refiere aquí lo que le fué dicho en una vision nocturna. Algunos opinan, que la tuvo de parte de Dios; y no hay el menor inconveniente en admitirlo, por cuanto todo lo que en ella se contiene son verdades innegables; mas el mal estaba en la aplicacion de ellas, que por un juicio errado y depravado las hacia recaer sobre su amigo.

7 MS. 8. *Las venas de son partero.* El Hebréo: *Y mi oreja percibió algo de ello;* porque es muy poco lo que sabemos y llegamos á alcanzar de las cosas divinas y celestiales, como superiores que son á nuestra capacidad y débil comprension.

8 Un Ángel, el cual le habló de modo que él percibió algo de sus palabras.

vultum, imago coram oculis meis, et vocem quasi auræ lenis audivi.

nocia, una imágen delante mis ojos, y oí una voz como de airecillo apacible.

17. [a] Numquid homo, Dei comparatione justificabitur, aut factore suo purior erit vir?

17. ¿Por ventura el hombre en comparacion de Dios será justificado[1], ó el varon será mas puro que su hacedor?

18. [b] Ecce qui serviunt ei, non sunt stabiles, et in Angelis suis reperit pravitatem:

18. Hé aqui que los mismos que le sirven, no son estables[2], y en sus Ángeles halló torcimiento[3]:

19. Quantò magis hi qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea?

19. ¿Cuánto mas aquellos[4], que moran en casas de barro, que tienen un cimiento de tierra, serán consumidos como de la polilla?

20. De mane usque ad vesperam succidentur: et quia nullus intelligit, in æternum peribunt.

20. De la mañana á la tarde serán cortados: y por cuanto ninguno tiene inteligencia, perecerán para siempre.

21. Qui autem reliqui fuerint, auferentur ex eis: morientur, et non in sapientia.

21. Y los que de ellos quedaren[5], serán arrebatados: morirán, y no en sabiduría.

CAPITULO V.

Eliphaz acusa de nuevo á Job de iniquidad, porque ninguno es castigado de Dios, sino por su culpa: y por tanto exhorta á Job á que se convierta á Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad: y celebra la providencia de Dios con sus criaturas.

1. Voca ergò, si est qui tibi respondeat, et ad aliquem sanctorum convertere.

1. Llama pues, si hay quien te responda, y vuélvete á alguno de los santos[6].

2. Verè stultum interficit iracundia, et parvulum occidit invidia.

2. Verdaderamente al necio quita la vida la ira, y al apocado le mata la envidia[7].

3. Ego vidi stultum firmâ radice, et maledixi pulchritudini ejus statim.

3. Yo vi al necio con firmes raices, y al punto maldije su belleza[8].

1 ¿Será justo, si se pesa en la balanza de Dios? ¿Podrá un hombre tener justo motivo de quejarse de la divina providencia? Y si se examina, ó pone en balanza la conducta y economía del Criador con el mérito del hombre, que es su criatura y su obra, la sabiduria y la justicia del Criador ¿podrán hallarse menos cabales, que la virtud y bondad del hombre?

2 Si los espíritus, que Dios crió para que fuesen sus ministros, prevaricaron.

3 El texto hebréo: *Pravedad, ó locura*, como sucedió en los ángeles malos.

4 ¿Cómo un hombre flaco, cercado de un cuerpo de barro, y de esta masa pesada y corruptible, que agobia su alma hácia la tierra, rehusa reconocer su fragilidad, y tiene osadía de creerse irreprensible? Estas son en sí unas grandes verdades; mas de ellas nada se podia concluir contra Job, que ni se quejó de la justicia divina, ni murmuró contra ella; antes por el contrario se sometió sin reserva á la disposicion del Cielo; y lejos de creerse impecable, ninguna otra cosa temia tanto como ofender á Dios: y lo que le hizo prorumpir en las palabras que escandalizaron á sus amigos, fué únicamente el temor de haber merecido su justa ira por sus pecados.

5 Porque los hijos seguirán é imitarán la impiedad de sus padres. El Hebréo: ¿*Por ventura no partió*, pereció, *de ellos, lo que sobra*, su excelencia, su autoridad, y todo lo que los hacia sobresalir? En las últimas palabras entienden unos el alma, que para estos tales es como de sobra y sin fruto; porque teniéndola capaz de razon, no la conocen, y viven sin ella. Esta exposicion une bien con las palabras que se siguen: *Morirán*, y *no en sabiduría*, esto es, en la misma necedad y locura en que vivieron. Otros lo entienden de las riquezas, autoridad, dignidad, talentos, etc. en que sobresalieron sobre los demás; lo cual todo los abandonará, y morirán muy necios, porque pusieron su tesoro, ventajas, y bien en lo que es perecedero, y se queda en este mundo, cuando parten de él.

6 Eliphaz insistiendo en su primer intento de convencer á Job de pecado, le dice, que vuelva los ojos á los justos y amigos de Dios, y vea si hubo alguno de ellos, á quien Dios hubiese tratado como le trataba á él; de lo cual debia reconocer que no era del número de los justos. Otros interpretan esto de la invocacion de los santos y de su intercesion, cuya utilidad fué siempre reconocida.

7 Solamente un insensato puede quitarse la vida, indignado de ver la prosperidad de los impios. Los que como niños tienen un espíritu débil, y un corazon apocado, se consumen de envidia, contemplando la felicidad de los malos.

8 Siempre que veo algun impío, que parece estar en medio de la prosperidad, maldigo, y tengo en poco su aparente lozanía; porque considero que es todo apariencia, y que será muy poco duradera. El Griego: ἀλλ' εὐθέως ἐβρώθη αὐτῶν ἡ δίαιτα, *mas al instante fué consumida su tienda*, ó habitacion.

a Infrà xxv, 4. — *b* Infrà xv, 15. II Petr. II, 4.

4. Longè fient filii ejus à salute, et conterentur in porta, et non erit qui eruat.

4. Lejos de la salud estarán sus hijos, y hollados serán en la puerta[1], y no habrá quien los libre.

5. Cujus messem famelicus comedet, et ipsum rapiet armatus, et bibent sitientes divitias ejus.

5. Cuya miés comerá el hambriento[2], y á él le arrebatará el armado[3], y los sedientos beberán sus riquezas.

6. Nihil in terra sine causa fit, et de humo non oritur dolor.

6. Nada se hace en la tierra sin motivo[4], y de la tierra no nace el dolor.

7. Homo nascitur ad laborem, et avis ad volatum.

7. El hombre nace para el trabajo, y el ave para volar.

8. Quamobrem ego deprecabor Dominum, et ad Deum ponam eloquium meum:

8. Por tanto yo rogaré al Señor, y á Dios volveré mi habla:

9. Qui facit magna, et inscrutabilia, et mirabilia absque numero:

9. El cual hace cosas grandes, é investigables, y maravillosas sin número:

10. Qui dat pluviam super faciem terræ, et irrigat aquis universa:

10. Que da lluvia sobre la haz de la tierra, y todo lo riega con las aguas:

11. Qui ponit humiles in sublime, et mœrentes erigit sospitate:

11. Que pone en lo alto á los bajos, y á los tristes levanta con salud:

12. Qui dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod cœperant:

12. Que desvanece los pensamientos de los malignos, para que sus manos no puedan cumplir lo que habian comenzado:

13. [a] Qui apprehendit sapientes in astutia eorum, et consilium pravorum dissipat:

13. Que coge á los sabios en la astucia de ellos, y disipa[5] el designio de los malvados:

14. Per diem incurrent tenebras, et quasi in nocte sic palpabunt in meridie.

14. De dia se encontrarán con tinieblas[6], y al mediodía andarán á tientas como de noche.

15. Porrò salvum faciet egenum à gladio oris eorum, et de manu violenti pauperem.

15. Mas él salvará al menesteroso[7] de la espada de la boca de ellos, y al pobre de la mano del violento.

16. Et erit egeno spes, iniquitas autem contrahet os suum.

16. Y habrá esperanza para el menesteroso, y la iniquidad comprimirá su boca.

17. Beatus homo, qui corripitur à Deo: increpationem ergò Domini ne reprobes:

17. Bienaventurado el hombre, á quien Dios corrige: no desprecies pues la correccion del Señor:

18. Quia ipse vulnerat, et medetur: percutit, et manus ejus sanabunt.

18. Porque él mismo hace la llaga, y da la medicina[8]: hiere, y sus manos curarán.

19. In sex tribulationibus liberabit te, et in septima non tanget te malum.

19. En seis tribulaciones te librará, y á la séptima no te tocará el mal[9].

20. In fame eruet te de morte, et bello de manu gladii.

20. En la hambre te librará de la muerte, y en la guerra de la mano de la espada.

21. A flagello linguæ absconderis, et non timebis calamitatem cùm venerit.

21. Estarás á cubierto del azote de la lengua[10], y no temerás la calamidad, cuando llegare.

1 No llegarán sus hijos á disfrutar estos bienes: por sentencia de jueces serán condenados, sin que encuentren abrigo ni piedad.

2 Langostas comerán sus sembrados: pulgon, fieras, ladrones, años estériles, solanos y cierzos devorarán su hacienda; ó los poderosos, como hambrientos, se alzarán con ella.

3 El enemigo para llevarle cautivo. Asi los LXX. La palabra hebréa עַמִּים significa *armados*, y tambien *espinas*, ó cerca, y *vallado de espinos*; y así el Hebréo se puede interpretar: *Y de las espinas la tomará*, esto es, no le servirán de estorbo los vallados y cercas de espinos, para que entre, destruya y robe lo que quiera llevarse.

4 Los males y calamidades que vienen sobre los impíos, no son efecto del acaso, ni brotan de la tierra, sin que se siembren, como la yerba. El hombre es sujeto capaz de pena, así como lo es de culpa: y como al ave le es propio el volar, así el hombre nace para padecer, porque nace enemigo y culpado.

5 MS. 3. *E atorpeçe*. Véase *I Corinth*. III, 19.

6 Dios los cegará en las cosas mas claras y fáciles: perplejos y sin saber que hacerse, tropezarán en la luz del mediodia.

7 En el Hebréo falta la palabra: *Y salvará*, á los abatidos y humillados, *de la espada y de la boca de ellos*, de las palabras de los hombres malignos, que penetran y hieren como aguda espada.

8 FERRAR. *Hace adoloriar, y suelda*. *Psalm*. CXLVI, 3.

9 Un número determinado por el indefinido. Despues de haberte afligido por el tiempo de su beneplácito, al fin hará que el mal no te toque.

10 Porque el Señor te librará por un efecto de su misericordia, y te guardará de su veneno maldiciente.

a I Corinth. III, 19.

22. In vastitate, et fame ridebis, et bestias terræ non formidabis.
23. Sed cum lapidibus regionum pactum tuum, et bestiæ terræ pacificæ erunt tibi.
24. Et scies quòd pacem habeat tabernaculum tuum, et visitans speciem tuam, non peccabis.
25. Scies quoque quoniam multiplex erit semen tuum, et progenies tua quasi herba terræ.
26. Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acervus tritici in tempore suo.
27. Ecce, hoc, ut investigavimus, ita est: quod auditum, mente pertracta.

22. En la desolacion, y hambre te reirás, y no temerás las bestias[1] de la tierra.
23. Aun con las piedras[2] de los campos tendrás tu pacto, y las bestias de la tierra serán pacíficas para ti.
24. Y sabrás que tiene paz tu tienda, y visitando lo hermoso de ella[3], no pecarás.
25. Sabrás tambien que se multiplicará tu linaje, y tu descendencia como la yerba de la tierra.
26. Entrarás con abundancia en el sepulcro[4], como se encierra el monton de trigo á su tiempo.
27. Mira que esto es así, como lo habemos investigado: lo que oido, piénsalo en tu interior.

CAPÍTULO VI.

Job justifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprende con fuerza á estos tres que habian ido á consolarle; y pide que le oigan con paciencia.

1. Respondens autem Job, dixit:
2. Utinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, et calamitas, quam patior, in statera.
3. Quasi arena maris hæc gravior appareret: unde et verba mea dolore sunt plena:
4. Quia sagittæ Domini in me sunt, quarum indignatio ebibit spiritum meum, et terrores Domini militant contra me.
5. Numquid rugiet onager cùm habuerit herbam? aut mugiet bos cùm ante præsepe plenum steterit?
6. Aut poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum? aut potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?
7. Quæ priùs nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt.
8. Quis det ut veniat petitio mea: et quòd expecto tribuat mihi Deus?
9. Et qui cœpit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me?
10. Et hæc mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti.
11. Quæ est enim fortitudo mea, ut sustineam? aut quis finis meus, ut patienter agam?
12. Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea est.
13. Ecce, non est auxilium mihi in me, et necessarii quoque mei recesserunt à me.
14. Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.
15. Fratres mei prætererunt me, sicut torrens qui raptim transit in convallibus.
16. Qui timent pruinam, irruet super eos nix.
17. Tempore, quo fuerint dissipati, peribunt: et ut incaluerit, solventur de loco suo.
18. Involutæ sunt semitæ gressuum eorum: ambulabunt in vacuum, et peribunt.
19. Considerate semitas Thema, itinera Saba, et expectate paulisper.
20. Confusi sunt, quia speravi: venerunt

1. Y respondiendo Job[5], dijo.
2. Ojalá se pesasen en una balanza[6] mis pecados, por los que he merecido la ira, y calamidad, que padezco.
3. Se veria que esta era mas pesada, como la arena de la mar: por lo que mis palabras están tambien llenas de dolor:
4. Porque las saetas[7] del Señor en mí están, cuya indignacion apura[8] mi espíritu, y espantos del Señor militan contra mí.
5. ¿Por ventura[9] rebuznará el asno montés cuando tuviere yerba? ¿ó bramará el buey cuando estuviere delante del pesebre lleno?
6. ¿Ó podrá comerse lo desabrido, que no está sazonado[1] con sal? ¿ó puede alguno gustar, lo que gustado causa muerte?
7. Las cosas, que antes no queria tocar mi alma, ahora por la congoja son mi comida.
8. ¿Quién diese que se cumpliera mi peticion: y que Dios me concediera lo que espero?
9. ¿Y que el que comenzó, el mismo me desmenuce: suelte su mano[2], y me corte?
10. Y seria este mi consuelo, que afligiéndome con dolor, no me perdonara, ni yo me opondria á las palabras del Santo[3].
11. Porque ¿cuál es mi fortaleza, para sufrir yo? ó ¿cuál mi fin[4], para portarme con paciencia?
12. Ni fortaleza de piedras es mi fortaleza, ni mi carne es de bronce[5].
13. Veis, que yo por mí no puedo valerme, y que aun mis deudos se han retirado de mí.
14. El que aparta de su amigo la misericordia, abandona el temor de Dios[6].
15. Mis hermanos[7] pasaron de mí de largo, como un torrente que pasa rápidamente por los valles.
16. Los que temen la escarcha[8], caerá sobre ellos la nieve.
17. En la hora, en que fueren deshechos, perecerán: y luego que comenzare á hacer calor, se desharán de su lugar.
18. Tortuosas son las sendas de sus pasos: andarán en vacío, y perecerán[9].
19. Considerad las veredas de Thema, los caminos[10] de Sabá, y aguardad un poco.
20. Se confundieron, porque esperé: vinie-

1 MS. 3. *Animalias.* Ferr. *Alimañas.*
2 Aunque camines á pié descalzo no te ofenderán las piedras. Esto es, Dios te mirará con particular cuidado y providencia. *Psalm.* xc, 13. Otros, por *piedras y fieras de la tierra*, entienden á los hombres duros, fieros é intratables, los cuales, dice, que le dejarán vivir en paz, si Dios se declara en su favor.
3 El Hebréo נוך, *tu morada*, puesta en órden y hermosura; esto es, tu casa, tus hijos y familia; tendrás muchos motivos para dar gracias á Dios, y bendecirle por los bienes que te ha dado.
4 Llegarás al término comun de los mortales en una edad madura y sazonada, del mismo modo que á su tiempo se recoge el trigo en las trojes, cuando está ya bien granado y en sazon.
5 Job en este capítulo y en el siguiente responde á los dos cargos, que le habia hecho Elipház: Primero, del excesivo sentimiento y queja que mostraba: segundo, de dar á entender que padecia sin culpa. Y responde primero á este cargo segundo.
6 En las palabras de estos versículos parece que acusa Job á Dios de injusticia, mas no es así; porque Dios no paga en esta vida á cada uno segun sus méritos, sino en la venidera: y si alguna vez aflige mas al que entre los hombres es tenido por inocente, que al impío; esto se debe dejar al juicio de aquel, que como Señor de toda criatura, unas veces envía el castigo, y otras lo dilata; y se ha de creer, que cuando aflige á los justos, esto es, á los que no caen en pecados enormes, no tanto los castiga, cuanto los ejercita y prueba, para que brille mas su virtud, y dar despues mayor premio á su paciencia. En el Hebréo se dice solamente: *Ojalá pesando fuera pesada mi ira y mi quebranto, y en dos balanzas fueran alzadas juntamente;* esto es, pluguiese á Dios, que todas mis quejas se pudiesen poner en una balanza, y los males que padezco en otra; se veria que mis males y trabajos pesaban mas que la arena de la mar. Así el Hebréo y los LXX. Esta es una expresion poética é hiperbólica.
7 Dolores, angustias, aflicciones.
8 El Hebréo: *Cuyo veneno bebe mi espíritu*, consume, acaba mi vida. Se alude aquí á la costumbre de algunos pueblos, que teñian con veneno las puntas de sus saetas. Y así S. Pablo: *Horrible cosa es caer en manos de Dios. Ad Hebr.* x, 31.
9 No lloro, ni me quejo de vicio, ni mis lamentos son de valde. Nadie se queja cuando le va bien. El asno montés no rebuzna, cuando tiene delante de sí el heno en abundancia; ni el buey brama acosado de hambre, cuando se ve en un pesebre abastecido.

1 ¿Quién gusta una cosa desabrida, que no la eche luego de sí? ¿ó cómo podrá llevar con gusto lo que le acaba y da la muerte? MS. 8. *Condido.* Ferrar. *Si se come enxabido sin sal.*
2 Si como el Señor me llagó todo, levantando su mano contra mí, la dejara caer, y acabara con mi vida temporal, no me querellaria yo.
3 No quiero, dice Job, oponerme á la voluntad del Santo por esencia, que así me castiga; antes por el contrario lo que deseo, y lo que seria para mí un gran consuelo, es, que agravando mas y mas su mano, me acabara, y muriera yo perfectamente resignado en su divina voluntad.
4 Ó ¿cuándo tendrá fin mi padecer?
5 MS. 3. *Acerada.* No soy de piedra ni de bronce, para que deje de sentir; soy de carne, y por esto siento, y me quejo segun el hombre inferior.
6 Porque ¿cómo puede haber temor de Dios, si falta la misericordia y compasion del prójimo, cuando se le ve caido y abandonado? El que falta á la caridad, que debe ejercitar con su prójimo, falta á Dios, no teme á Dios.
7 Mis deudos y amigos me han faltado.
8 Los que asustados con la desgracia del amigo, le desamparan, y quieren huir de un mal pequeño, por no ejercitarse en una obra de piedad y compasion, caerán en mayores males y trabajos. El Hebréo: *Turbios con la escarcha, se esconderá en ellos la nieve.* Los cuales arroyos, turbios ya con la escarcha é hielo, que se deshizo, se enturbiarán, y crecerán mas con el agua, que se derretirá de los montes: mas desaparecerán luego que pasen, y no se hallarán donde corrian, luego que el calor del estío hubiese desecho toda la nieve. Tales son mis falsos amigos, que huyendo de la escarcha caerán en la nieve.
9 Mis falsos amigos, semejantes á un arroyo impetuoso, quedarán vacíos y sin agua, al cabo de sus giros y razonamientos torcidos.
10 MS. 3. *Los andamios.* Elipház era natural de Thema, y los otros amigos de Sabá, y ó no habian venido á ver á Job con ánimo sincero de socorrerle, y consolarle, ó mudaron despues de propósito; como lo evidencia Job en su discurso. Puede tambien ser alusivo á las caravanas, que se hacian por estos caminos y paises con grande carestía de agua. *Genes.* xxxvii, 25.

quoque usque ad me, et pudore cooperti sunt.
21. Nunc venistis : et modò videntes plagam meam timetis.
22. Numquid dixi : Afferte mihi, et de substantia vestra donate mihi?
23. Vel, Liberate me de manu hostis, et de manu robustorum eruite me ?
24. Docete me, et ego tacebo : et si quid fortè ignoravi, instruite me.
25. Quare detraxistis sermonibus veritatis, cùm è vobis nullus sit, qui possit arguere me?
26. Ad increpandum tantùm eloquia concinnatis, et in ventum verba profertis.
27. Super pupillum irruitis, et subvertere nitimini amicum vestrum.
28. Verumtamen quod cœpistis explete : præbete aurem, et videte an mentiar.
29. Respondete, obsecro, absque contentione : et loquentes id quod justum est, judicate.
30. Et non invenietis in lingua mea iniquitatem, nec in faucibus meis stultitia personabit.

ron tambien cerca de mí, y quedaron cubiertos de vergüenza [1].
21. Ahora habeis venido : y viendo ahora mi llaga, teneis miedo [2].
22. ¿Por ventura he dicho : Traedme, y dadme de vuestros bienes ?
23. ¿Ó, Libradme del poder del enemigo, y sacadme de la mano de los fuertes?
24. Enseñadme, y yo callaré : y si acaso he ignorado algo, instruidme.
25. ¿Porqué habeis desacreditado las palabras de verdad, siendo así que no hay ninguno entre vosotros [3], que pueda reprenderme?
26. Aliñais discursos solo para reprender, y proferis palabras al aire.
27. Os arrojais sobre un huérfano, y os esforzais en trastornar á vuestro amigo [4].
28. No obstante acabad lo que habeis comenzado : estadme atentos, y ved si digo mentira.
29. Responded, os ruego, sin altercacion : y hablando aquello que es justo, dad la sentencia.
30. Y no hallaréis iniquidad en mi lengua, ni en mis fauces sonará necedad [5].

CAPÍTULO VII.

Job continuando su defensa expone las varias calamidades de la vida humana; y asimismo representa á Dios sus propias miserias, pidiendo que le libre de ellas, y le perdone.

1. Militia est vita hominis super terram : et sicut dies mercenarii, dies ejus.
2. Sicut servus desiderat umbram, et sicut mercenarius præstolatur finem operis sui :
3. Sic et ego habui menses vacuos, et noctes laboriosas enumeravi mihi.

1. Milicia [6] es la vida del hombre sobre la tierra : y como dias de jornalero, sus dias.
2. Como el siervo desea la sombra, y como el jornalero aguarda el fin de su trabajo :
3. Así tambien yo tuve meses vacíos [7], y noches trabajosas conté para mí.

1 El Hebréo : כי־בטח, *porque esperó* cada uno de ellos; ó por su esperanza. Os llenais de horror al verme en medio de tantos males.
2 Aplica á su propósito la comparacion, que poco antes habia traido.
3 Violentais mis palabras, que son conformes á la verdad, y segun ella nada hay en que me podais reprender.
4 Y en vez de consolar á vuestro amigo, le amargais el corazon con reprensiones capaces de hacerle perder la esperanza en Dios.
5 Ni de mi boca oiréis necedad alguna por mis calamidades. Se ve aquí como Job, que al principio estaba consternado, con el pensamiento solo de que podria haber atraido sobre sí la divina indignacion por algun pecado, que él no conocia; comienza ahora á descubrir el misterio que representan sus sufrimientos, esto es, á Jesucristo, al inocente y al justo, herido por la mano de Dios, abandonado de sus hermanos, é insultado en medio de los mas crueles dolores con los oprobios y ultrajes de sus enemigos. Esto es lo que le hace decir, que su acusador no hallará que reprender en él, y que si lo juzgan segun justicia, no hallarán iniquidad en su lengua, ni necedad en su boca. Mas al mismo tiempo, cuando sostiene despues, que se halla inocente de los delitos é injusticias de que le acusan sus amigos, se reconoce y confiesa pecador delante de Dios, como que contrajo en sí el pecado; mas Cristo no lo tuvo ni pudo tener propio, y solo cargó con los ajenos, pues como fiador nuestro quiso tomar sobre sí nuestros pecados.
6 Job vuelve ahora, como de nuevo, á decir algo de lo que padece, y de lo que siente de sí y de sus culpas, habiendo antes convidado á sus amigos á razonar de nuevo sobre si excedia, quejándose, ó mostrando su inocencia. Y dice : La vida humana es como una guerra continuada, ó como una *tentacion*, segun los LXX, que trasladan πειρατήριον, que es *lugar de tentacion,* donde el hombre siempre está en peligro de pecar. Y esta es una de las causas por que Job deseaba la muerte. En el Hebréo está en *interrogante* este versículo.
7 Vacíos de quietud y de consuelo; esto es, tiempos de mucha afliccion y molestia, por donde se ve, que la enfermedad de Job fué larga y duradera. Pasé muchos meses esperando en vano el fin de mis dolores, porque no vino la muerte para descansar yo de mis fatigas.

4. Si dormiero, dicam : Quando consurgam? et rursum expectabo vesperam, et replebor doloribus usque ad tenebras.
5. Induta est caro mea putredine, et sordibus pulveris, cutis mea aruit, et contracta est.
6. Dies mei velociùs transierunt quàm à texente tela succiditur, et consumpti sunt absque ulla spe.
7. Memento quia ventus est vita mea, et non revertetur oculus meus, ut videat bona.
8. Nec aspiciet me visus hominis : oculi tui in me, et non subsistam.
9. Sicut consumitur nubes, et pertransit : sic qui descenderit ad inferos, non ascendet.
10. Nec revertetur ultrà in domum suam, neque cognoscet eum ampliùs locus ejus.
11. Quapropter et ego non parcam ori meo, loquar in tribulatione spiritûs mei : confabulabor cum amaritudine animæ meæ.
12. Numquid mare ego sum, aut cetus, quia circumdedisti me carcere ?
13. Si dixero : Consolabitur me lectulus meus, et relevabor loquens mecum in strato meo :
14. Terrebis me per somnia, et per visiones horrore concuties.
15. Quamobrem elegit suspendium anima mea, et mortem ossa mea.
16. Desperavi, nequaquam ultrà jam vivam : parce mihi, nihil enim sunt dies mei.
17. Quid est homo, quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum cor tuum ?

4. Si me echo á dormir, digo : ¿Cuándo me levantaré? y de nuevo esperaré [1] la tarde, y me hartaré de dolores hasta la noche.
5. Mi carne se ha vestido de podre, y de inmundicias [2] de polvo, mi piel se ha secado, y se ha encogido.
6. Mis dias pasaron mas velozmente que el tejedor corta la tela, y se han consumido sin alguna esperanza.
7. Acuérdate [3], que mi vida es viento, y que mi ojo [4] no volverá á ver bienes.
8. Ni me verá [5] vista de hombre : tus ojos sobre mí [6], y no subsistiré.
9. Á la manera que se desvanece una nube, y pasa : así el que desciende á los infiernos [7], no subirá.
10. Ni volverá mas á su casa, ni le conocerá mas el lugar donde estaba.
11. Por lo que yo no detendré ya mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu : conversaré con amargura de mi alma.
12. ¿Por ventura soy yo mar, ó ballena [8], que me has encerrado en una cárcel?
13. Si dijere : Mi lecho me consolará, y tendré alivio hablando conmigo mismo en mi cama :
14. Me aterrarás con sueños, y me estremecerás con horribles visiones.
15. Por tanto escogió mi alma la horca [9], y mis huesos la muerte.
16. Perdí las esperanzas, no viviré ya mas : perdóname, que nada son mis dias [10].
17. ¿Qué cosa es el hombre, para que le engrandezcas? ó ¿porqué pones sobre él tu corazon ?

1 MS. 8. *Atiendo.* El Hebréo : *Y mide* mi corazon *la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba.* Quiero decir : Estoy midiendo el tiempo, y contando las horas de la noche, y así la paso en devaneos y llantos hasta que viene el alba. La voz hebréa נשח *náscheph, los crepúsculos.*
2 MS. 8. *De terron.* Así llama á las costras y postillas, que secándose la materia, criaba en sus llagas, las cuales arrojaban como un polvo inmundo.
3 Vuelve sus razones á Dios en términos y conceptos humanos.
4 Es un hebraismo : *Oculus meus,* por *ego :* y que yo no volveré a ver suerte mas feliz. VATAB. Otros : y que mis ojos no volverán á ver mas los bienes presentes.
5 MS. 8. *Ni me catará el viso.* Porque de aquí á poco tiempo me esconderán en el sepulcro.
6 Si muero bajo de tu mano, y despues se aplaca tu ira, ¿cómo podrás hacerme bien, cuando ya no seré? Tú mismo, Señor, que todo lo penetras y ves, no me verás otra vez vivir este linaje de vida, porque así lo ordenaste. Otros lo exponen en este otro sentido : Apiádate de mí, y si tienes determinado no librarme de estos dolores, haz que cuanto antes salga de esta vida, y que no permanezca mucho tiempo entre los mortales. Y este sentido nos parece mas acertado.
7 La palabra *infierno* en la Escritura, unas veces se toma por el sepulcro, y otras por el lugar adonde iban las almas despues de separadas de los cuerpos. Y este lugar se puede explicar en uno y otro sentido.
8 La palabra hebréa תנין *tannin;* significa no solamente una ballena, sino en general todas las bestias monstruosas de mar y tierra. ¿Acaso soy yo tan bravo como el mar, que necesita límites para contenerse; ó como una fiera, que se cierra en una jaula para que no haga daño?
9 MS. 8. *Cruciamiento.* Job para encarecer mas sus trabajos, expresa aquí el sentimiento del apetito inferior, que la vehemencia del mal excitaba en su ánimo; no lo que la voluntad gobernada por la razon le pedia, sino aquello á que le inclinaba la fuerza del dolor; porque era tal, que en comparacion de él, seria nada la muerte violenta de horca ó cuchillo. Y así son condicionales estas proposiciones, y se entienden de solo el apetito inferior.
10 MS. 8. *Non son res.* Nada *espero* acerca de esta vida temporal; *perdóname,* y sácame luego de ella. Y en este sentido S. PABLO : *Quis me liberabit de corpore mortis hujus?*

18. Visitas eum diluculò, et subitò probas illum.

19. Usquequo non parcis mihi, nec dimittis me, ut glutiam salivam meam?

20. Peccavi, quid faciam tibi ò custos hominum? quare posuisti me contrarium tibi, et factus sum mihimetipsi gravis?

21. Cur non tollis peccatum meum, et quare non aufers iniquitatem meam? ecce, nunc in pulvere dormiam: et si manè me quæsieris, non subsistam.

18. Le visitas de madrugada, y de repente[1] le pruebas.

19. ¿Hasta cuándo no me perdonas[2], ni me dejas tragar mi saliva?

20. Pequé, ¿qué haré contigo, ó guardador[3] de los hombres? ¿porqué me has puesto contrario á tí, y he sido hecho pesado para mí mismo?

21. ¿Porqué no quitas mi pecado, y porqué no retiras mi iniquidad? hé aquí, que yo ahora voy á dormir en el polvo: y si me buscares por la mañana, no subsistiré[4].

CAPÍTULO VIII.

Baldád defiende, que las calamidades de Job son pena de sus culpas; y le exhorta á convertirse á Dios, para que todo le salga bien. Expone asimismo cuan vana sea la esperanza de los hipócritas, comprendiendo á Job en esta clase.

1. Respondens autem Baldad Suhites, dixit:

2. Usquequo loqueris talia, et spiritus multiplex sermones oris tui?

3. Numquid Deus supplantat judicium? aut Omnipotens subvertit quod justum est?

4. Etiam si filii tui peccaverunt ei, et dimisit eos in manu iniquitatis suæ:

5. Tu tamen si diluculò consurrexeris ad Deum, et Omnipotentem fueris deprecatus:

6. Si mundus et rectus incesseris, statim evigilabit ad te, et pacatum reddet habitaculum justitiæ tuæ:

7. In tantùm, ut si priora tua fuerint parva, et novissima tua multiplicentur nimis.

1. Y respondiendo Baldád[5] Suhita, dijo:

2. ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas, y las palabras de tu boca serán un espíritu[6] vario?

3. ¿Por ventura Dios pervierte[7] el juicio? ¿ó el Omnipotente trastorna lo que es justo?

4. Aunque tus hijos hayan pecado contra él, y los haya dejado en mano de su iniquidad[8]:

5. Esto no obstante si tú te levantares de mañana[9] á Dios, y humilde rogares al Omnipotente:

6. Si limpio y recto caminares, luego se despertará para ti, y hará pacífica la morada de tu justicia:

7. En tanto grado, que si tus principios fueron pequeños, tus postrimerías crecerán mucho[10].

1 MS. 8. *Rabinosamente.*

2 Estas pruébas, Dios mio, son harto fuertes para mi flaqueza: temo ceder á ellas, si no aflojas un poco, y me permites siquiera respirar.

3 Para poderte aplacar. En el Hebréo la palabra *custos* es נצר *notser*, como si dijera, *Nazareno, ó Salvador de los hombres. En estas palabras*, dice San Gregorio, *¿qué otro se expresa sino un deseo del Salvador, que se espera?* Une Job la memoria de su pecado con la esperanza del Salvador.

4 En estas palabras muestra Job cuanta confianza tiene del perdon en el Salvador, á quien mira con los ojos de la fe. Habla Job á Dios, lo que un hombre, estando en su cama para morir, hablaria con otro, á quien tuviera ofendido, y con quien deseara reconciliarse. No dilates, le diria, concederme el perdon, que te pido. Mi última hora está cercana, y yo moriré puede ser esta noche. Si lo dejas para la mañana, tal vez ya no me hallarás.

5 Este es el segundo de los amigos, que vinieron á visitar á Job, el cual, vista la respuesta pasada, toma tambien la mano, y propone su razon, que es la misma que la de Elipház; y le increpa como á violento en sus discursos.

6 Se hincharán con tan grande espíritu. En lo que se da á entender, que no dice lo que le dicta la recta razon, sino lo que le sugiere la poca humildad de su espíritu. *Spiritus multiplex:* En el Hebréo רוח כביר, viento recio, impetuoso, esto es, *de soberbia.*

7 Para probar que Dios no es injusto, afirma que el malo se seca, y el bueno florece siempre: y lo confirma con dos comparaciones, una del junco sin agua, y otra del árbol verde bien arraigado: vers. 11 y sig.

8 Es otra razon para justificar lo que Dios hace con Job, como si dijera: Aun dado caso que tú por tu persona no hayas pecado; no me puedes negar que pecaron tus hijos, pues esto se ve en la muerte desastrada, que han padecido. Tu mal ejemplo y descuido los precipitó en los pecados, que arrancaron á Dios el castigo de las manos, y por los cuales Dios los abandonó y desechó de sí enteramente; y así no puedes decir que eres justo é inocente. Mas no obstante esto, si en lugar de quejarte de Dios, te humillares en su presencia, y con solicitud le buscares, pidiéndole perdon por lo pasado, y en adelante mantuvieres con él un corazon recto y sencillo; en el mismo punto acudirá á tu remedio, y conservará en paz tu morada sin desastres ni reveses, como casa en donde mora la justicia.

9 Ferrar. *Si tú amañeares.*

10 Será muy pequeña la abundancia y felicidad de tu primer estado, si se compara con la que tendrás en el segundo, en el que se multiplicarán los bienes con exceso para ti y para tu familia.

8. Interroga enim generationem pristinam, et diligenter investiga patrum memoriam:

9. (Hesterni quippe sumus, et ignoramus quoniam sicut[a] umbra dies nostri sunt super terram)

10. Et ipsi docebunt te: loquentur tibi, et de corde suo proferent eloquia.

11. Numquid virere potest scirpus absque humore? aut crescere carectum sine aqua?

12. Cùm adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arescit:

13. Sic viæ omnium, qui obliviscuntur Deum, et spes hypocritæ peribit:

14. Non ei placebit vecordia sua, et sicut tela aranearum fiducia ejus.

15. Innitetur super domum suam, et non stabit: fulciet eam, et non consurget:

16. Humectus videtur antequàm veniat sol, et in ortu suo germen ejus egredietur.

17. Super acervum petrarum radices ejus densabuntur, et inter lapides commorabitur.

18. Si absorbuerit eum de loco suo, negabit eum, et dicet: Non novi te.

8. Pregunta pues á la edad pasada, y escudriña atentamente las memorias de los padres:

9. (Porque nosotros somos de ayer, y lo ignoramos, por cuanto nuestros dias[1] pasan sobre la tierra como sombra)

10. Y ellos te enseñarán: te hablarán, y de su corazon sacarán palabras[2].

11. ¿Por ventura un junco puede conservarse verde sin humedad? ¿ó crecer un carrizo[3] sin agua?

12. Cuando aun está en flor, sin que mano le toque, se seca antes que las otras yerbas:

13. Así los caminos de todos los que olvidan á Dios[4], y la esperanza del hipócrita perecerá:

14. Á él mismo no contentará su bobería[5], y como tela de arañas su confianza.

15. Se apoyará sobre su casa, mas no tendrá firmeza: la apuntalará, mas no quedará derecha[6].

16. Parece humedecido[7] antes que venga el sol, y en su nacimiento saldrá su pimpollo.

17. Sus raices se espesarán sobre un monton de piedras, y morará entre peñascos.

18. Si lo arrancare de su lugar, lo desconocerá, y dirá: No te conozco.

1 Y por esto nuestras luces y conocimientos son muy escasos, como que se fundan en la experiencia de muy pocos años. Otros trasladan este segundo miembro: *E ignoramos que nuestros dias pasan como sombra sobre la tierra*; mas el sentido que damos es el del original, y el propio.

2 Llenas de cordura y sabiduría.

3 Los LXX: βούτομον, *un prado*, esto es, la yerba de un prado. La primera comparacion del impío es con un junco, el cual no puede conservarse sin agua: en medio de su verdor, sin que nadie le toque, se seca. Bien notorio es, que los juncos y carrizos solamente se crian en lugares pantanosos y húmedos. Así el hipócrita, que careciendo de la verdadera piedad, deja la máscara al punto que se halla en la tribulacion.

4 Lo mismo sucederá á todos los que olvidan á Dios: se secarán, porque les falta su proteccion; y todo aquello en que confia el impío se desvanecerá y reducirá á nada, como tela de araña.

5 Cuando por último la llegue á conocer. Algunos aplican á Dios el pronombre *ei: y su locura desagradará á Dios*. El Hebréo אשר יקוט כסלו, *y su esperanza será fallida.*

6 Los cuatro versiculos siguientes son muy obscuros. La expresion que parece mas natural, es la que encierra la segunda comparacion, que hace Baldád del hombre justo con un árbol verde y bien arraigado. Y así dice: Mas el árbol verde, y que tiene jugo, y que *le ve el sol* (así se lee en el original) esto es, que no está puesto á la sombra, levantará sus ramas altas y largas, y arrojará con fuerza sus renuevos. Este echará con tanto vigor, y tan hondas las raices, que traspasará las piedras con ellas, y las enredará por las peñas, y penetrará hasta el centro; y así firme y bien arraigado, no le faltará jugo, ni cederá á los vientos y tempestades; y aunque el hierro le corte, ó la fuerza le arranque, de manera que no quede rastro de él donde primero estaba, y que aquel lugar, si pudiera hablar, dijera: no te ví, ni te conocí en este sitio; esto no obstante su gozo será mayor, porque entonces mostrará su fuerza, y lo hondo y firme de sus raices; porque renacerá de ellas mas fresco y mas hermoso. Baldád se pasó á otra cosa, dejando la sentencia suspensa; ó no quiso aplicar la comparacion, por ser de una cosa clara y conocida. Otros exponen estos versiculos en contrario sentido, siguiendo la alegoría del junco, y aplicándola al impío de este modo: El junco puede crecer, florecer, y mantenerse verde en el lugar, en que se halla antes que salga el sol; mas luego que sale y calienta, y enjuga aquel terreno pantanoso, viéndose falto de humedad, conoce que no puede subsistir. Cuando nace, está verde, lozano, y crece; mas luego que el sol sale, y seca aquel humor que lo mantiene, queda tan seco como si hubiera nacido en un monton de piedras. Si se llega alguno para arrancarle, resiste á su conato, y no sigue su mano: tan duro y seco estará el suelo en donde nació. Semejante á este árbol es la alegría y gozo de los impíos. Desaparece en un punto su verdor pasajero: se secan, y arrancados de esta vida perecen para siempre.

7 Y fresco el junco, del que se toma la comparacion desde el vers. 11. El Hebréo: *Verde á la cara del sol, y sobre su huerto su ramo tierno saldrá. Sobre una fuente*, otros, *sobre monton* de piedras, *sus raices se enredarán: casa de piedras habitará. Si la tragaren*, ó arrancaren de manera que no parezca rastro de ella, *de su lugar, y*, el mismo lugar, *negare á él*, dijere de él: *No*, nunca, *te vi, ciertamente este será el gozo de su camino y de otro polvo*, de otra tierra, donde fuere trasplantado, *retoñecerán*. Así como el hipócrita se compara al junco sin humedad, por el contrario el justo se semeja á una planta, que llena de verdor y de jugo ha arraigado entre peñascos, la cual aunque quieran arrancarla, siempre brota, y de nuevo reverdece. Véase el *Salm.* I, 3.

a Infrà XIV, 2. Psalm. CXLIII, 4.

19. Hæc est enim lætitia viæ ejus, ut rursum de terra alii germinentur.

19. Pues esta es la lozania de su camino, que de nuevo otros retoñezcan de la tierra [1].

20. Deus non projiciet simplicem, nec porriget manum malignis :

20. Dios no desechará al hombre sencillo [2], ni alargará la mano á los malvados :

21. Donec impleatur risu os tuum, et labia tua jubilo.

21. Hasta que tu boca se llene de risa, y tus labios de júbilo.

22. Qui oderunt te, induentur confusione : et tabernaculum impiorum non subsistet.

22. Los que te aborrecen [3] quedarán cubiertos de confusion : y la morada de los impios no subsistirá.

CAPÍTULO IX.

Job confiesa, que Dios es justo en todas las cosas. Se demuestra el poder grande y sabiduría de Dios, y así ninguno puede reconvenirle : mas Dios aflige al impío y tambien al inocente. Por lo cual Job defiende su inocencia contra sus amigos, haciendo presentes sus aflicciones.

1. Et respondens Job, ait :

1. Y respondiendo Job, dijo [4] :

2. Verè scio quòd ita sit, et quòd non justificetur homo compositus Deo.

2. Verdaderamente sé que así es, y que no será justificado el hombre comparado con Dios.

3. Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere unum pro mille.

3. Si quisiere contender con él, no le podrá responder á una cosa de mil.

4. Sapiens corde est, et fortis robore : quis restitit ei, et pacem habuit?

4. Él es sabio de corazon y fuerte de brios : ¿quién le resistió [5], y tuvo paz?

5. Qui transtulit montes, et nescierunt hi quos subvertit in furore suo.

5. Él trasladó los montes, y los mismos que trastornó en su furor, no lo conocieron [6].

6. Qui commovet terram de loco suo, et columnæ ejus concutiuntur.

6. Él conmueve la tierra de su lugar, y sus columnas se estremecen [7].

7. Qui præcipit soli, et non oritur : et stellas claudit quasi sub signaculo.

7. Él manda al sol, y no sale : y cierra las estrellas como bajo de sello [8].

8. Qui extendit cœlos solus, et graditur super fluctus maris.

8. Él solo extendió los cielos, y camina sobre las ondas del mar [9].

9. Qui facit Arcturum, et Oriona, et Hyadas, et interiora Austri.

9. Él hizo el Arcturo, y el Orion, y las Hyadas, y lo mas interior del Mediodía [10].

10. Qui facit magna, et incomprehensibilia, et mirabilia, quorum non est numerus.

10. Él hace cosas grandes, éincomprensibles, y admirables, que no tienen número.

1 Los LXX : ὅτι καταστροφὴ ἀσεβοῦς τοιαύτη, *por cuanto tal es la catástrofe, y fin del impío.*

2 El Hebréo תם, *no reprobará al perfecto.* Los LXX : τὸν ἄκακον, *al inocente.*

3 Tus enemigos, si quisieren emplear sus falsos artificios, y su fuerza contra tí, ninguna cosa adelantarán en su intento, sino que se verán cubiertos de confusion y de vergüenza, y te dejarán reposar.

4 Baldád habia dicho, que Dios es justo, y que á ninguno niega su justicia, ni le hace agravio : y por consiguiente, que si Job hubiera sido inocente, nunca viniera á miseria. Le responde Job confesando lo primero, y negando que se infiera de ello lo segundo. La palabra *verè* denota *juramento*, y con él afirma Job, que el hombre comparado con Dios es como nada, porque si tiene algun bien le viene del mismo Dios. Los juicios de Dios son siempre justos, pero inapeables al hombre; y así seria grande temeridad el disputar con Dios; él solo es sabio, y él solo poderoso.

5 El Hebréo מי־הקשה אליו, *¿quién fué obstinado contra él?*

6 Es tal el poder del Señor, que traslada los montes de un lugar á otro, y los allana; y abate los poderosos, sin que puedan evitar los efectos de su furor, y aun antes que lo perciban.

7 MS. 3. *Trimen.*

8 El sol y los astros están escondidos cuando no lucen, ó por las densas nubes, ó por las tempestades, ó por los eclipses. Hace alusion al uso de aquellos tiempos, en que sellaban lo que querian guardar, teniéndolo encerrado, particularmente si eran cosas de algun precio.

9 Como dueño absoluto que es de él, le hincha y alborota, y despues le sosiega y apacigua. Los Expositores griegos observaron, que muchas de las maravillas que aquí indica Job, pertenecen alegóricamente á Cristo. Se obscureció el sol en su pasion : él caminó sobre las aguas, etc. S. ATHANAS. *Dial. de Trinit.*

10 Todas las constelaciones y estrellas, y aquellas tambien, que están mas retiradas hácia el polo antártico ó austral, y que para los de la Idumea eran invisibles, como lo son para nosotros. El Arcturo es una estrella, que está junto á la cola de la *Osa* ó del *Carro*, que en griego se llama *Arctos*. *Orion* está junto al *Tauro*, y las *Hyadas*, llamadas así de ὕειν, *llover*, porque mueven las lluvias y tempestades, están en la cabeza del mismo. En el Hebréo se lee כימה, que comunmente se interpreta *pleiadas* ó *cabrillas*, como en el cap. XXXVIII, 31.

11. Si venerit ad me, non videbo eum : si abierit, non intelligam.

11. Si viniere á mí, no lo veré : si se retirare, no lo entenderé [1].

12. Si repentè interroget, quis respondebit ei? vel quis dicere potest : Cur ita facis?

12. Si pregunta de repente, ¿quién le responderá? ó quien puede decirle [2] : ¿Porqué haces esto?

13. Deus, cujus iræ nemo resistere potest, et sub quo curvantur, qui portant orbem.

13. Dios, á cuya ira nadie puede resistir, y debajo del cual se encorvan, los que llevan sobre sí el orbe [3].

14. Quantus ergò sum ego, ut respondeam ei, et loquar verbis meis cum eo?

14. ¿Pues quién soy yo para responderle, y hablar con mis palabras [4] á él?

15. Qui etiam si habuero quippiam justum, non respondebo, sed meum judicem deprecabor.

15. Pues aun cuando tuviere algun rastro de justicia [5], no responderé, si no que rogaré á mi juez.

16. Et cùm invocantem exaudierit me, non credo quòd audierit vocem meam.

16. Y aun cuando me oyere invocándole, no creo que haya oido mi voz [6].

17. In turbine enim conteret me, et multiplicabit vulnera mea etiam sine causa.

17. Porque con torbellino me quebrantará, y multiplicará mis heridas aun sin causa [7].

18. Non concedit requiescere spiritum meum, et implet me amaritudinibus.

18. No concede reposo á mi espíritu, y me llena de amarguras.

19. Si fortitudo quæritur, robustissimus est : si æquitas judicii, nemo audet pro me testimonium dicere.

19. Si se busca fortaleza, es muy robusto ; si equidad en el juzgar, nadie se atreve á dar testimonio en mi favor [8].

20. Si justificare me voluero, os meum condemnabit me : si innocentem ostendero, pravum me comprobabit.

20. Si quisiere yo justificarme, mi boca me condenará [9] : si me mostrare inocente, me convencerá que soy malo.

21. Etiamsi simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea, et tædebit me vitæ meæ.

21. Aun cuando yo fuere sencillo, esto mismo lo ignorará mi alma, y me fastidiaré de mi vida [10].

22. Unum est quod locutus sum, et innocentem et impium ipse consumit.

22. Una sola cosa he hablado, y es, que él consume al inocente y al impio [11].

23. Si flagellat, occidat semel, et non de pœnis innocentum rideat.

23. Si azota, mate de una vez, y no se ria de las penas de los inocentes [12].

1 Es incomprensible así en su esencia, como en sus obras y juicios. *Actor.* XVII, 27. *Rom.* XI, 33.

2 Y si cuando estamos mas descuidados quisiere entrar en juicio con nosotros, y condenarnos, ¿quién habrá que nos defienda, y que le diga : porqué haces esto, y porqué nos condenas y castigas? El Hebréo : *Hé aquí arrebata algo. ¿Quién se lo hará restituir?*

3 Los Ángeles, ó los príncipes que gobiernan el mundo. El Hebréo : *Los que ayudan á la soberbia;* los soberbios. — 4 O, *y elegir palabras* para *razonar de con él.*

5 Aun cuando yo no hallara en mí cosa alguna que reprender, no por eso dejaria de arrojarme á sus piés pidiendo misericordia por mis pecados ocultos. Job aunque afirma, que su conciencia no le acusa de ningun delito; esto no obstante dice, que no se justifica, ni puede vivir seguro de que está en gracia; porque el hombre mientras permanece en esta vida, no puede estar cierto, de si es digno de odio, ó de amor; de si Dios está con él, ó se le retira : *Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc justificatus sum*, decia el Apóstol.

6 Esto es conforme á lo que se dice en los vv. 11, 21.

7 Con presteza y furia, á semejanza de torbellino, me quebrantó todo, y multiplicó mis heridas sin causa que yo conozca, ó sin manifestarme el motivo que tiene para tratarme así, porque sus dones son del todo gratuitos. Aunque estas expresiones suenan tiempo venidero, tienen fuerza de presente y de pasado.

8 Nadie me defenderá delante de Dios infinitamente justo y poderoso.

9 Pues incurre en una osadía y temeridad intolerable, osando contradecir á la misma verdad. Y si yo quisiera mostrar por mí mismo que estoy sin culpa, y no merezco castigo, seria esto una presuncion y soberbia tal, que me haria mas reo é inicuo. Basta volver la consideracion á lo que somos por el pecado original, pues nuestra misma concepcion nos hace dignos de odio y condenacion.

10 Á la claridad de aquella luz me veré muy diferente de lo que habia creido : abominaré mi vida, y me avergonzaré de ella, aunque antes me pareciere virtuosa y digna de loor. *Roman.* VII, 15.

11 Y así cuando Dios aflige á una persona con trabajos, no es prueba, como vosotros decis, que sea malo, ó que le castiga por sus delitos. Castiga al malo en pena de sus pecados : aflige al bueno en esta vida para probar su virtud, y darle corona y premio mas abundante en la otra vida. Y esto prueba la resurreccion venidera, cuya esperanza tenia Job tan grabada en su corazon.

12 El Hebréo : *A prueba de buenos escarnece.* Os he manifestado ya mi sentimiento, y ahora os quiero descubrir tambien cuales sean mis deseos. Si tiene resuelto quitarme la vida con tantos trabajos y dolores, quítemela cuanto antes, y líbreme de esta penosa y larga muerte que estoy sufriendo : no me trate como si tuviera gusto, y se recreara en afligirme y castigarme. Y puesto que Dios oye los gemidos y súplicas del inocente, sáqueme desde luego de esta vida mortal.

24. Terra data est in manus impii, vultum judicum ejus operit. Quòd si non ille est, quis ergò est?
25. Dies mei velociores fuerunt cursore: fugerunt, et non viderunt bonum.
26. Pertransierunt quasi naves poma portantes, sicut aquila volans ad escam.
27. Cùm dixero: Nequaquam ita loquar: commuto faciem meam, et dolore torqueor.
28. Verebar omnia opera mea, sciens quòd non parceres delinquenti.
29. Si autem et sic impius sum, quare frustrà laboravi?
30. Si lotus fuero quasi aquis nivis, et fulserint velut mundissimæ manus meæ:
31. Tamen sordibus intinges me, et abominabuntur me vestimenta mea.
32. Neque enim viro qui similis mei est, respondebo: nec qui mecum in judicio ex æquo possit audiri.
33. Non est qui utrumque valeat arguere, et ponere manum suam in ambobus.
34. Auferat à me virgam suam, et pavor ejus non me terreat.
35. Loquar, et non timebo eum: neque enim possum metuens respondere.

24. La tierra es dada en manos del impío, pone un velo á los ojos de sus jueces[1]. ¿Y si él no es, quién pues es?
25. Mis dias fueron mas veloces que un correo: huyeron, y no vieron el bien.
26. Pasaron como naves cargadas de frutas[2], como águila que vuela á su comida.
27. Cuando dijere: Ya no hablaré así: mudo mi rostro, y me atormenta el dolor[3].
28. Me rezelaba de todas mis obras[4], sabiendo que no perdonabas al delincuente.
29. Y si aun así soy un impío[5], ¿porqué he trabajado en vano?
30. Aunque me lavase como con aguas de la nieve, y reluciesen mis manos como las mas limpias:
31. Esto no obstante me bañarás de inmundicias, y mis vestidos me abominarán[6].
32. Porque no es á un hombre que es semejante á mí, al que he de responder: ni que pueda ser oido en igual juicio conmigo.
33. No hay quien pueda ser juez del uno y del otro, y poner su mano entre ambos á dos[7].
34. Retire de mí su vara, y su miedo[8] no me espante.
35. Hablaré, y no le temeré: porque estando con temor no puedo responder[9].

CAPÍTULO X.

Job se querella de sus aflicciones. Se humilla en la presencia de Dios. Le suplica algun alivio antes de su muerte.

1. Tædet animam meam vitæ meæ, dimittam adversùm me eloquium meum, loquar in amaritudine animæ meæ.
2. Dicam Deo: Noli me condemnare: indica mihi cur me ita judices.
3. Numquid bonum tibi videtur, si calumnieris me, et opprimas me opus manuum tuarum, et consilium impiorum adjuves?
4. Numquid oculi carnei tibi sunt: aut sicut videt homo, et tu videbis?
5. Numquid sicut dies hominis dies tui, et anni tui sicut humana sunt tempora,
6. Ut quæras iniquitatem meam, et peccatum meum scruteris?
7. Et scias quia nihil impium fecerim, cùm sit nemo qui de manu tua possit eruere.
8. Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu: et sic repentè præcipitas me?
9. Memento quæso quòd sicut lutum feceris me, et in pulverem reduces me.
10. Nonne sicut lac mulsisti me, et sicut caseum me coagulasti?
11. Pelle et carnibus vestisti me: ossibus et nervis compegisti me:
12. Vitam et misericordiam tribuisti mihi, et visitatio tua custodivit spiritum meum.
13. Licèt hæc celes in corde tuo, tamen scio quia universorum memineris.
14. Si peccavi, et ad horam pepercisti mihi, cur ab iniquitate mea mundum me esse non pateris?

1. Mi alma tiene tedio de mi vida[10], soltaré mi razonamiento contra mí[1], hablaré con amargura de mi alma.
2. Diré á Dios: No quieras condenarme: manifiéstame porque me juzgas así[2].
3. ¿Por ventura te parece bien el que me calumnies, y me oprimas, obra de tus manos[3], y el que favorezcas el consejo de los impíos?
4. ¿Por ventura tienes ojos de carne: ó verás tambien tú, como ve un hombre?
5. ¿Acaso son tus dias como los dias del hombre, y tus años como los tiempos humanos,
6. Para que vayas inquiriendo mi iniquidad, y escudriñando mi pecado?
7. Sobre saber tú que yo no he hecho impiedad alguna[4], no habiendo nadie que pueda librar de tu mano.
8. Tus manos me hicieron, y me formaron todo en contorno: ¿y tan de repente me despeñas?
9. Acuérdate te ruego que como barro me hiciste, y que á polvo me reducirás[5].
10. ¿Por ventura no me exprimiste como leche, y como queso[6] me cuajaste?
11. De piel y de carnes me vestiste: de huesos y de nervios me compaginaste:
12. Vida y misericordia me concediste[7], y tu visita[8] custodió mi espíritu.
13. Aunque encubras[9] en tu corazon estas cosas[10], sin embargo sé que de todas tienes memoria.
14. Si pequé, y en aquella hora me perdonaste[11], ¿porqué no permites que yo sea limpio de mi iniquidad?

1 Dios muchas veces consiente que sean felices los malos, y que los jueces, ciegos con el cohecho, no adviertan el mal que hacen, ó no quieran tirarles de las riendas. En esta vida el impío suele dominar la tierra, y con sus imposturas y dádivas ciega aun á los mismos jueces para que, ó no vean sus injusticias, ó las toleren. Pero todo esto quien lo dispone sino el Señor, que por un efecto terrible de su cólera llena de bienes temporales al impío; y por un efecto de su misericordia carga de miserias al inocente.

2 Porque los que van en ellas procuran apresurar la navegacion, para que no se maleen y pudran las frutas, y se pierda la ganancia. En el Hebréo se lee אבה, *en naves de Ebeh*, que unos trasladan *de deseo*, y manifiesta el que tienen todos los que navegan, de llegar al puerto cuanto antes: y otros lo explican como nombre propio de un rio de la Arabia, cuya corriente es muy precipitada.

3 Aunque yo quisiera ocultar mi dolor, creceria reprimido, y la alteracion del semblante lo publicaria.

4 Los LXX: *Temblaba de todas mis acciones.* Aquel santo temor que pide David: *Confige timore tuo carnes meas*, estaba fijo en el corazon de Job. Sabia que Dios no perdona al que peca, si este no se duele intimamente de su culpa.

5 Puede tambien explicarse de este modo: Y si con todo el conato que he puesto en no hacer cosa que desagradase á mi Dios, soy malo é impío, como decis; en vano he trabajado toda mi vida, inútiles han sido todas mis fatigas.

6 Job dice, que aun cuando su alma estuviese mas purificada, que lo que se lava con nieve, si el Señor le diese á conocer sus manchas ocultas, apareceria como un leproso, y hasta sus vestiduras mismas tendrian horror de tocar sus carnes.

7 Aunque Job manifiesta, que no hay ni hombre ni Ángel, que pueda mediar entre él y Dios; su misma expresion vaticina la venida del mediador entre el hombre y Dios, que es Jesucristo Dios y hombre verdadero, y como tal borró el decreto que estaba contra nosotros, y nos reconcilió con el Padre, y evangelizó la paz.

8 Su tremenda y divina majestad.

9 Si el Señor me libra de mis dolores y de este temor, el testimonio de mi conciencia me hará cobrar aliento para responder alguna cosa en mi defensa.

10 MS. 8. *E noya á mi alma.* FERRAR. *Estajada mi alma.* Se vió Job tan acosado del dolor en este punto, que aunque en el capítulo pasado acabó diciendo, que no podia defenderse en la turbacion en que se veia; esto no obstante dió libertad á su lengua, como olvidando lo que temia.

1 Aunque sea contra mí: mas en el Hebréo se lee עלי, que por estar con (ַ) *pátach* significa *prope, juxta, pro me.* Y así se puede trasladar *en mi defensa.* Y lo mismo en los LXX: ἐπαφήσω ἐπὶ ἐμαυτόν, *seré abogado de mí mismo.*

2 El Hebréo על־מה־תריבני, *¿porqué pleiteas conmigo?* Como si dijera: Si me castigas como á malo, muéstrame primero en qué lo he sido, y convénceme de ello; porque lo demás tiene apariencia de violencia, y esta es una cosa ajena de tí. No uses conmigo de tu absoluto poder para destruirme: y puesto que mi conciencia no me condena, muéstrame la razon de este tu proceder, para que yo pueda sosegarme, ó enmendar los defectos que en mí descubrieres.

3 Soy obra de tus manos, y criatura tuya, y te es propio, Señor, el amar y defender tus obras, y no permitir que sean oprimidas. Y así tú no querrás que los malos, movidos de Satanás, me insulten, ni que se cumplan sus designios.

4 Para conocer mi inocencia, tú que todo lo tienes presente, no necesitas de tiempo ni de pruebas como los jueces de la tierra.

5 Hace memoria Job del grande beneficio de la creacion, y de los favores, que recibió del Señor; y dice: Pues emplea ahora, Señor, tu mano en darme socorro, tú que la empleaste en criarme.

6 La formacion del hombre es una obra admirable del Señor, é inmenso beneficio suyo, que siempre debemos agradecer, y no escudriñar con curiosidad. S. AMBROSIO *in Psalm.* CXVIII.

7 El alma, fuente de la vida. Y tambien *misericordia*, perdonándome el pecado, para que yo no quedase *hijo de ira.*

8 Tu inspeccion, tu asistencia. Tu providencia particular, que me guarda la vida y la inocencia en medio de tantas calamidades y tentaciones.

9 Aunque esto disimulas afligiéndome con males.

10 Todo lo que acaba de referir, que Dios ha hecho con él.

11 Si te ofendí, y por entonces me perdonaste; ¿porqué ahora vuelves á renovar la memoria de mis culpas pasadas? El Hebréo: *Si pequé, me acecharás, y no me limpiarás de mi iniquidad*; esto es, si acaso he pecado, pudieras ya estar satisfecho con lo que hasta aquí he sufrido; mas veo que andas aun tras de mí, y que cuanto padezco no me hace en tus ojos limpio de culpa.